

Universidad Evangélica de El Salvador.
Facultad de ciencias sociales “Dr. y Prof. Santiago Echegoyén”.
Licenciatura en psicología.



Seminario de pre-especialización:

Salud mental: Afectaciones psicológicas en niños/adolescentes derivadas de un contexto familiar.

Tema:

“La violencia psicológica intrafamiliar y la dificultad que enfrentan los adolescentes para establecer límites saludables en sus relaciones interpersonales”.

Presentado por:

Andrea María Velásquez Cordero

Asesora propuesta:

Licda. Raquel Suazo

22 de mayo de 2024.

Tabla de contenido

Resumen.....	4
Introducción.....	5
Capítulo I. Planteamiento del problema.....	7
1.1 Situación problemática.....	7
1.2 Enunciado del problema.....	9
1.3 Justificación.....	9
1.4 Delimitación del problema.....	11
1.4.1 Delimitación temática.....	11
1.4.2 Delimitación social.....	12
1.4.3 Delimitación temporal.....	12
1.5 Objetivos.....	13
1.5.1 Objetivo general.....	13
1.5.2 Objetivos específicos.....	13
Capítulo II. Fundamentación teórica.....	14
2.1 Antecedentes.....	14
2.2 Prevalencia de la violencia psicológica intrafamiliar.....	15
2.2.1 Prevalencia internacional.....	15
2.2.2 Prevalencia en El Salvador.....	17
2.3 Violencia psicológica intrafamiliar.....	18
2.3.1 Conceptualización de la violencia psicológica intrafamiliar.....	18
2.4 Formas de violencia psicológica.....	18
2.5 Factores de riesgo y protección en adolescentes expuestos a violencia psicológica intrafamiliar... 21	21
2.5.1 Factores de riesgo de la violencia psicológica intrafamiliar.....	21
2.5.2 Factores de protección de la violencia psicológica intrafamiliar.....	23
2.6 Consecuencias de la violencia psicológica intrafamiliar.....	24
2.6.1 Conductas internalizantes.....	24
2.6.2 Conductas externalizantes.....	26
2.7 Adolescencia.....	29
2.7.1 Conceptualización de la adolescencia.....	29
2.8 Etapas del desarrollo.....	29
2.8.1 Adolescencia temprana.....	29
2.8.2 Adolescencia media.....	30
2.8.3 Adolescencia tardía.....	31
2.9 Teoría del aprendizaje social.....	32

2.10 Conceptualización de límites saludables y relaciones interpersonales	35
2.10.1 Conceptualización de límites saludables.....	35
2.10.2 Conceptualización de relaciones interpersonales	35
2.11 Relaciones interpersonales en la adolescencia	36
2.12 Estilos de relaciones interpersonales	36
2.13 Importancia de establecer límites saludables en la adolescencia	41
2.14 Dificultades para el establecimiento de límites saludables en relaciones interpersonales con adolescentes que han sido expuestos a violencia psicológica intrafamiliar.....	41
Capítulo III. Metodología de investigación.....	44
3.1 Tipo y diseño de investigación	44
3.2 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	44
3.2.1 Revisión documental	45
3.2.2 Entrevista	45
3.3 Procedimiento metodológico	46
3.3.1 Selección y delimitación del tema.....	46
3.3.2 Acopio de información o de fuentes de información.....	47
3.3.3 Organización de los datos y elaboración de un esquema conceptual del tema	47
3.3.4 Análisis de los datos y organización de la monografía.....	49
3.3.5 Redacción de la monografía o informe de la investigación	49
3.3.6 Cronograma de actividades.....	49
Capítulo IV. Argumentación	50
4.1 Objeto de estudio o interés personal.....	50
4.2 Relación entre las categorías.....	51
4.3 Reflexión personal y tabla relacional de representación de técnica, variables o argumentos	55
Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones	60
5.1 Conclusiones.....	60
5.2 Recomendaciones.....	61
Referencias.	63
Anexos.	76
Anexo 1. Entrevista a profesional de salud mental	76
Anexo 2. Entrevista a profesional de salud mental	80
Anexo 3. Estado del arte.....	86

Resumen

La violencia psicológica intrafamiliar es una de las formas más sutiles de maltrato infantil e históricamente su registro ha sido deficiente debido a la normalización, a la falta de conciencia y comprensión sobre esta, sin embargo, este tipo de violencia trae consigo consecuencias severas que se ven reflejadas en conductas internalizantes y externalizantes que afectan el desarrollo de la personalidad, el sentido de identidad y seguridad personal. Asimismo, dentro de la investigación se enfatiza en como dicha violencia afecta en el establecimiento de límites saludables en las relaciones interpersonales debido a la falta de modelos positivos a seguir dentro de la familia. Estas afectaciones pueden evidenciarse en la carencia de habilidades sociales, la agresividad o la introversión.

Palabras clave: violencia psicológica intrafamiliar, límites, relaciones interpersonales, adolescencia.

Introducción

La violencia psicológica es una problemática social aún presente en el mundo que afecta a miles de personas principalmente a los grupos más vulnerables que son los niños, niñas y adolescentes. Esta violencia se puede manifestar en diversos contextos, siendo uno de los más comunes el ámbito familiar. A nivel mundial el 85% de niños y adolescentes son maltratados psicológicamente por padres de familia, cuidadores, tutores u otros miembros de la familia.

El estar expuestos o ser víctimas directas de violencia psicológica trae consigo repercusiones en el bienestar psicológico y físico, como también en el desarrollo emocional y social. Estas repercusiones se ven evidenciadas en pensamientos sobre sí mismo como lo son los sentimientos de baja autoestima, inestabilidad emocional, problemas de control de impulsos, síntomas de ansiedad, depresión e incluso ideas suicidas. Asimismo, las habilidades sociales se ven afectadas debido a los comportamientos antisociales o baja competencia social que se puedan generar. En cuanto al aprendizaje, los adolescentes pueden tener dificultades teniendo como consecuencia pobres logros académicos.

En lo que respecta al establecimiento de límites saludables en las relaciones interpersonales, los estudios exponen que la convivencia familiar influye en el desarrollo integral de los adolescentes. Si los adolescentes viven expuestos a interacciones hostiles dentro del hogar, en donde existe una clara ausencia de límites saludables, es probable que presenten dificultades para establecer límites saludables dentro de sus relaciones interpersonales logrando caer en relaciones codependientes y tener un mayor riesgo de involucrarse en situaciones de abuso sin darse cuenta.

El objetivo principal de dicha monografía es analizar como la violencia psicológica intrafamiliar dificulta el establecimiento de límites saludables en las relaciones interpersonales de los adolescentes. Para cumplir con esto se establecieron objetivos específicos los cuales se mencionan a continuación, en primer lugar, definir las diferentes formas de violencia psicológica ejercidas por figuras de autoridad de menores de edad. En segundo lugar, explicar las consecuencias psicológicas enfocadas en las conductas internalizantes y externalizantes que surgen en adolescentes expuestos a violencia psicológica intrafamiliar y, por último, examinar los estilos de relaciones interpersonales existentes y su relación con la dificultad del

establecimiento de límites saludables en adolescentes que sufren violencia psicológica intrafamiliar.

La investigación monográfica se divide en cinco capítulos: El primer capítulo está dedicado al planteamiento del problema donde se puede encontrar la situación problemática, el enunciado del problema, justificación, delimitación del problema y sus respectivos objetivos. Continuando, el segundo capítulo está enfocado en la recopilación bibliográfica para la comprensión del tema. Dentro de este capítulo se encuentran categorías como antecedentes, prevalencia mundial y nacional de la violencia psicológica, las formas de violencia, consecuencias, factores de riesgo y protección de dicha violencia, etapas de desarrollo de la adolescencia, entre otros.

Por otro lado, en el tercer capítulo se presenta la metodología utilizada para la realización de la monografía, esto incluye: tipo y diseño de estudio, técnicas e instrumentos de recolección de datos, procedimiento metodológico y el cronograma de actividades. En el cuarto capítulo se llevó a cabo un análisis propio incluyendo relación de variables, reflexión personal y realización de propuestas para intervenir dicha problemática.

Continuando, el quinto capítulo está conformado por una serie de conclusiones relacionadas a los objetivos de investigación y con los hallazgos más importantes encontrados. Asimismo, dicho capítulo cuenta con diversas recomendaciones dirigidas al Departamento de Psicología de la Universidad Evangélica de El Salvador, a los profesionales de la salud mental, a futuros investigadores, al Gobierno de El Salvador y a instituciones como el CONAPINA e ISNA.

Finalmente, se encuentran los anexos que contienen la transcripción de las entrevistas realizadas a profesionales de la salud mental, así como el estado del arte dividido en fuentes primarias, fuentes secundarias y fuentes terciarias.

Capítulo I. Planteamiento del problema

1.1 Situación problemática

La familia es el principal agente de socialización para niñas, niños y adolescentes, la cual debe cumplir con tareas fundamentales como lo son: crear las condiciones adecuadas para que puedan alcanzar la maduración de sus capacidades de acuerdo con cada momento de su desarrollo y proporcionar la gratificación afectiva y emocional a sus integrantes. La familia a lo largo de la historia enfrenta diferentes situaciones o etapas críticas que la ponen frente a la posibilidad de crecer o la pueden llevar a un desequilibrio dependiendo de los factores económicos, socioculturales y psicoemocionales con los que cuentan. Si se evidencia desequilibrio en la familia, este da lugar a la violencia como principal mecanismo de resolución de conflictos, produciéndose un ciclo de intensidad creciente y que se adquiere un papel más notorio siendo los más afectados los niños, niñas y adolescentes (Hernández y Paz, 2016, citado en Vera y Alay, 2021).

Uno de los problemas más graves que se pueden dar dentro de las familias es la violencia intrafamiliar la cual es definida como: “Los malos tratos o agresiones físicas, psicológicas, sexuales o de otra índole, infligidas por personas del medio familiar y dirigida generalmente a los miembros más vulnerables de la misma: niños, adolescentes, mujeres y ancianos” (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2003, p. 11).

Esta problemática de violencia intrafamiliar puede darse de diferentes maneras como lo son: la violencia física, violencia psicológica y violencia sexual; sin embargo, en nuestra sociedad se tiende a priorizar la atención hacia la violencia física y sexual, en comparación a la violencia psicológica debido a la falta de conciencia y comprensión sobre esta misma y sobre todo porque la violencia física, al ser más evidente y tangible, resulta más fácil de identificarla y denunciarla. Ante esto, el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y Adolescencia (2019) retoma los aportes de EDUCO (2017), revelando que uno de cada tres niños y adolescentes sufre mayormente de maltrato psicológico que maltrato físico.

La violencia psicológica comprende una serie de comportamientos que tienden a ridiculizar, intimidar, insultar, rechazar o humillar a una persona y, además, forma parte de una tipología más general de vulneración de la integridad de niñas, niños y adolescentes, como es el maltrato. A menudo, en muchas familias, los padres o cuidadores de los adolescentes para controlar el comportamiento de éstos, emplean medidas agresivas que vulneran sus derechos

provocando una alta probabilidad de causarle daño psicológico y que impiden que los adolescentes fortalezcan sus recursos personales para afrontar las dificultades futuras (Sauceda y Maldonado, 2016).

El observar o ser víctimas directas de violencia trae consigo repercusiones tanto en el bienestar físico como en el psicológico, así como en el desarrollo emocional y social. Es evidente que existe un desequilibrio que afecta el desarrollo de la personalidad del menor, el sentimiento de seguridad y de confianza en el mundo y en las personas que lo rodean. Cuando el agresor es su propio padre o madre, que son las figuras centrales y de referencia para el adolescente, la toma de conciencia de tales circunstancias frecuentemente produce la destrucción de todas las bases de su seguridad. El menor queda entonces a merced de sentimientos como la indefensión, el miedo o la preocupación sobre la posibilidad de que la experiencia traumática pueda repetirse (Jaramillo, 2014).

De esta forma, dicha violencia les exige a las personas afectadas utilizar una gran cantidad de energía personal que les permita enfrentar el estado continuo de miedo al que los padres o cuidadores los exponen y la frustración e impotencia ante la falta de apoyo; pudiendo evidenciarse en estados constantes de miedo, culpa, tristeza profunda, vergüenza o desconfianza al expresar sus sentimientos, problemas de memoria y/o concentración, distorsiones del pensamiento producto de las explicaciones y respuestas contradictorias, culpógenas y ambiguas que otros dan al problema, además de la falta de respuestas que validen sus sentimientos y percepción del problema. Este tipo de respuesta o falta de respuestas se traducen en confusiones, ambivalencias y desconfianza en sus capacidades de toma de decisiones, resolución de problemas, pensamiento creativo, entre otras (Quirós, 2017; Namy et al., 2017).

Aportando, el Instituto Salvadoreño para la Protección Integral de la Niñez y Adolescencia (2016), explica que estos adolescentes que son víctimas de violencia psicológica tienden a presentar dificultades en el establecimiento de relaciones interpersonales o proceso de socialización, evidenciando carencia de asertividad y de habilidades sociales, mostrando agresividad o introversión.

Por lo tanto, la convivencia familiar es y debe ser un espacio fundamental y esencial para el desarrollo emocional y psicológico de los adolescentes ya que en dicha etapa se enfrentan a cambios profundos, descubrimientos personales y desafíos emocionales que

pueden tener un impacto duradero en su salud mental y bienestar emocional (Colom et al., 2009). Entonces, la exposición a violencia psicológica puede propiciar la instauración de límites poco saludables en las relaciones interpersonales durante la adolescencia dando lugar a la dificultad para establecer relaciones de confianza, la propensión a caer en relaciones codependientes o el riesgo de involucrarse en situaciones de abuso.

1.2 Enunciado del problema

- ¿De qué manera afecta la violencia psicológica intrafamiliar en la capacidad de los adolescentes para establecer límites saludables en sus relaciones interpersonales?

1.3 Justificación

El maltrato psicológico a los niños, niñas y adolescentes en la familia es una de las tipologías principales y potencialmente más dañinas de desprotección infantil y a la vez una de las que presenta mayores dificultades para su identificación, evaluación y abordaje (Arruabarrena, 2011). Domic (1997) considera que contrariamente a la creencia de que la familia es un lugar donde las personas pueden encontrar afecto y protección, es prácticamente el ámbito "privilegiado" de maltrato contra los niños, niñas y adolescentes. Esta situación comportamental de los padres, activa o pasiva, repercutirá negativamente en el desarrollo del niño, sí más aún la situación se cronifica (Martínez & De Paúl, 1993, citado en Zarate, 1999).

Según la Organización Mundial de la Salud (2021) a nivel mundial, 1 de cada 2 niñas, niños y adolescentes de entre 2 y 17 años sufre algún tipo de violencia cada año. Según una revisión global, se estima que el 58% de las niñas y los niños en Latinoamérica y el 61% en Norteamérica sufrieron abuso emocional en el último año.

También como menciona la CEPAL y UNICEF (2020) el 50% de la población de menos de 18 años ha sido víctima de violencia en el hogar, en su mayoría perpetrada por familiares o personas cercanas. Esta violencia afecta de manera diferente a niñas, niños y adolescentes y puede darse en contextos donde existen factores adicionales de riesgo que dan lugar a otras formas de violencia y que afectan la integridad física, psicológica, social y limitan sus posibilidades de desarrollo.

Adicionalmente, de acuerdo a datos del CONAPINA en 2018 se atendieron 1,671 casos en que se había vulnerado o amenazado su integridad personal específicamente en el área psicológica, lo que representó el 13.6% de los casos totales atendidos, sólo por detrás de las vulneraciones físicas y sexuales. Asimismo, el ISNA atendió en sus programas de

protección a 63 niñas, niños y adolescentes en 2018 por motivo de maltrato psicológico, cifra que es menor a la de 2017 pero que representa más del doble de la de 2016 (Instituto Salvadoreño para la Protección Integral de la Niñez y Adolescencia, 2019).

Históricamente, América Latina y el Caribe ha sido ampliamente diagnosticada como un multicausal escenario de generación y expansión de la violencia contra la niñez y adolescencia. Innumerables Centros de Investigación advierten que, en el corto, mediano y largo plazo, resulta necesario el continuo desarrollo de estudios con alto rigor científico, los cuales contribuyan a la generación de valiosos insumos que permitan la construcción de alternativas de solución, ante el espiral de violencia que experimenta la región (Quintara, 2022).

Considerando lo expuesto anteriormente, es crucial reconocer el impacto multidimensional que la violencia psicológica intrafamiliar tiene en los adolescentes. Específicamente se destaca su influencia en la capacidad para establecer límites en las relaciones interpersonales. Para Vásquez et al. (2020) las relaciones interpersonales son necesidades básicas de los individuos, que se inician dentro del sistema social familiar y determinan la personalidad de los subsistemas que lo componen, por tanto, existen diferentes formas de relacionarse que dependen de varios elementos como la personalidad, la percepción del mundo, las funciones neurocognitivas y cognoscitivas, habilidades sociales y comunicacionales.

Las primeras relaciones interpersonales y emocionales satisfactorias que se asocian con una personalidad sana o enferma se basan en la confianza-desconfianza, que se forma en los primeros 18 meses, la que genera satisfacción y bienestar; si las primeras relaciones son violentas, agresivas o negativas genera desconfianza, falta de bienestar, conflicto, ansiedad, falta de tolerancia y malas relaciones interpersonales en todos los sistemas donde se encuentra el individuo (Londoño, 2020; y Sánchez, 2020, citados en Zambrano et al., 2022).

Asimismo, Zambrano et al. (2022) retoma los aportes de Utrero (2018) y Angulo (2020) quienes destacan que “las experiencias vividas en las relaciones establecidas con los padres, influyen en las relaciones con los demás, si estas son favorables proporcionan afecto, ayuda, compañerismo, intimidad, mejoran la autoestima, la validación personal y apoyo emocional entre pares” (p. 217).

En cambio, quienes experimentan violencia en la infancia y adolescencia en el ámbito familiar, a lo largo de su vida las relaciones interpersonales e intrapersonales se ven afectadas. En este sentido, Felipe (2008) afirma que las relaciones afectivas en la niñez y adolescencia influyen en la calidad de las relaciones interpersonales en la vida adulta. Los adolescentes que son expuestos a violencia psicológica pueden llegar a distorsionar su percepción sobre lo que constituye una relación saludable, además, llegan a internalizar estos patrones como normales y replicarlos en sus relaciones llevándolos a tolerar comportamientos abusivos o a establecer relaciones desequilibradas, donde ellos mismos ejerzan poder sobre otros o permitan que otros ejerzan poder sobre ellos.

Entonces, si bien la exposición de la violencia psicológica dentro del hogar ha sido objeto de estudio de numerosas investigaciones, su relación con la dificultad que tienen los adolescentes para establecer límites saludables en las relaciones interpersonales es limitada. Por ende, con la presente monografía se pretende analizar cómo la violencia psicológica intrafamiliar dificulta el establecimiento de los límites saludables en las relaciones interpersonales de los adolescentes, dado que es un fenómeno complejo y su visibilidad es menor que la violencia física o sexual. Asimismo, es crucial resaltar que dicha violencia causa profundas heridas, secuelas emocionales y psicológicas en las víctimas, las cuales pueden perdurar a lo largo de sus vidas.

Por lo tanto, es fundamental abordar esta temática desde una perspectiva investigativa, con el fin de comprender mejor las formas de violencia psicológica, las consecuencias derivadas de esta y examinar los estilos de relaciones interpersonales existentes, así como su relación con la dificultad en el establecimiento de límites saludables en los adolescentes que sufren violencia psicológica intrafamiliar.

1.4 Delimitación del problema

1.4.1 Delimitación temática

La presente monografía se realizará como requisito para optar al título de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Evangélica de El Salvador. Dicho estudio seguirá un enfoque metodológico desde la perspectiva de la investigación documental la cual se encarga de recolectar, recopilar y seleccionar información de las lecturas de documentos, revistas, libros, grabaciones, filmaciones, periódicos, artículos resultados de investigaciones, memorias de eventos, entre otros; en ella la observación está presente en el análisis de datos,

su identificación, selección y articulación con el objeto de estudio (Guerrero Dávila, 2015, citado por Reyes et al., 2020).

Asimismo, el seminario de pre-especialización ha sido guiado por un enfoque clínico teniendo como línea de investigación las afectaciones psicológicas en niños y/o adolescentes derivadas de un contexto familiar. Es por ello que dicha monografía se realizará particularmente desde la psicológica clínica, la cual integra ciencia, teoría y práctica para entender, predecir y aliviar el desequilibrio, la invalidez y la incomodidad; también promueve la adaptación humana, el ajuste y el desarrollo personal. La psicología clínica está enfocada en los aspectos intelectuales, emocionales, biológicos, psicológicos, sociales y del comportamiento humano que funcionan a través de la existencia en las diferentes culturas, y en todos los niveles socio-económicos (Díaz et al., 2010).

1.4.2 Delimitación social

Para el desarrollo de dicha monografía, se ha tomado como población a los adolescentes entendiendo que esta es una etapa de desarrollo humano, es decir, los adolescentes experimentan un rápido crecimiento físico, cognoscitivo y psicosocial. Esto influye en cómo se sienten, piensan, toman decisiones e interactúan con su entorno. A pesar de que la adolescencia está considerada como una etapa saludable de la vida, en su transcurso se producen traumatismos en una proporción considerable. Gran parte de esos problemas se pueden prevenir o tratar, logrando proteger su salud y la de otras personas a su alrededor, o poner su salud en riesgo en ese momento y en el futuro (Organización Mundial de la Salud, 2021).

Además, es importante comprender que la violencia familiar que viven los adolescentes constituye un grave riesgo para el bienestar psicológico. De hecho, como afirma Lizana (2014) se estima que la violencia psicológica tiene un gran impacto sobre las relaciones interpersonales, incrementando las conductas agresivas, como también las conductas de inhibición y antisociales.

1.4.3 Delimitación temporal

De acuerdo a los lineamientos establecidos por la Universidad Evangélica de El Salvador, la monografía tendrá una duración de 5 meses, empezando en enero y terminando en mayo de 2024.

1.5 Objetivos

1.5.1 *Objetivo general*

- Analizar como la violencia psicológica intrafamiliar dificulta el establecimiento de límites saludables en las relaciones interpersonales de los adolescentes.

1.5.2 *Objetivos específicos*

- Definir las diferentes formas de violencia psicológica ejercidas por figuras de autoridad de menores de edad.
- Explicar las consecuencias enfocadas en las conductas internalizantes y externalizantes que surgen en adolescentes expuestos a violencia psicológica intrafamiliar.
- Examinar los estilos de relaciones interpersonales existentes y su relación con la dificultad del establecimiento de límites saludables en adolescentes que sufren violencia psicológica intrafamiliar.

Capítulo II. Fundamentación teórica.

2.1 Antecedentes.

Desde hace siglos, el maltrato hacia los menores ha sido consignado en la literatura, el arte y la ciencia en muchas partes del mundo, dicho maltrato es un fenómeno que surge con el hombre, por lo que es tan antiguo como la humanidad y además es un problema universal. Durante siglos la agresión al menor ha sido justificada de diversas formas: se les ha sacrificado para agradar a los dioses, mejorar la especie o bien como una forma de imponer disciplina (Santana et al., 1997).

Inicialmente el maltrato infantil estaba totalmente identificado con el maltrato físico. No obstante, el problema no recibió gran atención hasta 1962 con la publicación de R.S. Kempe y C.H. Kempe, en su obra emblemática sobre el maltrato infantil, en el cual afirmaban que: "el maltrato infantil supone la existencia de un niño golpeado", aunque, luego, al hacer el análisis central del problema consideraron que entre las conductas de maltrato no solo se encuentra la violencia física, sino también la violencia psicológica y/o emocional, el abandono físico o negligencia y los malos tratos sexuales (Bueno, 1997).

El concepto de Kempe fue ampliado por Fontana al indicar que estos niños podían ser agredidos no sólo en forma física sino también psicológicamente o por negligencia, de modo que sustituyó el término golpeado por el de maltratado; desde entonces se ha publicado una serie de artículos sobre el concepto, que trata de abarcar las diferentes modalidades que existen en cuanto a la acción de lesionar a un niño, niña y adolescente (Santana et al., 1998).

Por otro lado, la obra de A. Martínez y J. De Paúl (1993, citado en Bueno, 1997), hace una primera distinción entre maltrato intra y extrafamiliar y abre la tipología del maltrato intrafamiliar a las siguientes categorías: maltrato o abuso psicológico – emocional, maltrato físico, maltrato por negligencia, abandono (como grado extremo de la negligencia), abuso sexual, maltrato prenatal y síndrome de Münchhausen por poderes. Ahora, cuatro decenios después, hay pruebas claras de que el maltrato de menores es un problema mundial y se produce en una variedad de formas y está profundamente arraigado en las prácticas culturales, económicas y sociales.

2.2 Prevalencia de la violencia psicológica intrafamiliar

La prevalencia de la violencia psicológica intrafamiliar depende mucho de la fuente, la metodología y las definiciones utilizadas. El registro de casos de violencia psicológica generalmente es deficiente. Esto es muy desafortunado porque la violencia psicológica está muy extendida y porque en todas las formas de abuso suele haber un componente emocional coexistente cuyo impacto puede persistir durante mucho tiempo.

Si bien parte del abuso de niños y adolescentes es hecho por extraños, el 85% de los casos se deben a personas que el niño o adolescente conoce, por lo general el padre o la madre; adolescentes de todas las edades y condiciones socioeconómicas son víctimas de abuso psicológico cometido por los padres biológicos, sustitutos, abuelos u otros miembros de la familia en sus propios hogares (Ulloa, 1996).

2.2.1 Prevalencia internacional

La Organización Mundial de la Salud (2022) en su informe sobre “Maltrato Infantil” menciona que el maltrato infantil es un problema mundial con graves consecuencias que se arrastran durante toda la vida y revela que casi 3 de cada 4 niños y adolescentes (siendo un total de 300 millones) sufren con regularidad violencia psicológica de la mano de padres o cuidadores.

En un estudio sobre “El reconocimiento y respuesta al maltrato infantil” realizado en el Reino Unido con individuos de 18 a 24 años de edad se encontró que el 6% de dos mil ochocientos sesenta y nueve (2,869) entrevistados habían experimentado violencia psicológica dentro de su hogar. Asimismo, algunos estudios en población abierta de Estados Unidos, Canadá y Reino Unido retomados del mismo artículo concluyeron que aproximadamente el 9% de mujeres y 4% de hombres habían sufrido violencia psicológica severa durante la niñez (May-Chahal, 2005, citado en Gilbert et al., 2009).

Haciendo una aproximación en Latinoamérica, la UNICEF (2019; 2020) en su informe temático: “Violencia contra niñas, niños y adolescentes en los métodos de crianzas” realizado en Argentina, explica que, pese a que existe La Ley Nacional de Protección de los Derechos de niños, niñas y adolescentes, el 59% de los hogares utiliza métodos de crianza violenta como lo son las agresiones verbales (gritos, amenazas, humillaciones), siendo el 52% de niñas, niños y adolescentes que sufren de violencia psicológica; es decir, 6 de cada 10 chicas y chicos son criados con prácticas violentas.

Aportando a este hallazgo, el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación expreso que con el programa “Las víctimas contra la violencia” se atendió a un total de 6,770 víctimas niñas, niños y adolescentes por violencia familiar, del cual 51% eran niñas; del total de las víctimas, el 65,3% dijo haber sufrido violencia psicológica y el 31,1% violencia física y psicológica al mismo tiempo (Gardel, 2023).

En México, se llevó a cabo una encuesta sobre “El maltrato infantil y factores asociados” en la cual se encontró una prevalencia de maltrato de 16 a 20% en adolescentes, y el maltrato psicológico y el maltrato físico fueron los más comunes. La madre es quien frecuentemente ejerce el maltrato y hay mayor preponderancia del problema en los niveles socioeconómicos bajos y medio bajos, más sujetos a las tensiones derivadas de la carencia de medios para satisfacer las necesidades diarias. Además, agrega que la violencia entre los padres condiciona el maltrato hacia los hijos (Villatoro et al., 2006).

En un estudio realizado con cien adolescentes con psicopatologías que asisten a un hospital psiquiátrico de la Ciudad de México, que tenía como objetivo determinar la frecuencia y tipos de maltrato reportados por pacientes adolescentes con psicopatología y determinar la frecuencia de los factores demográficos y de funcionamiento familiar que se han asociado al maltrato en estos pacientes; reporto que el maltrato psicológico fue el más frecuente en el 77% de la muestra, siendo la madre la que perpetuo dicha violencia con mayor frecuencia (Ulloa y Navarro, 2011).

En una encuesta realizada a cien progenitores de niños que asisten a dos hospitales pediátricos públicos de la Ciudad de México, se encontró que 56% de los padres acostumbraba a gritarle al niño, 17% lo hacía más de una vez a la semana, 25% le dejaba de hablar una vez por semana y 19% lo insultaba una vez a la semana. El estudio tuvo como conclusión que el abuso psicológico es probablemente la forma de maltrato infantil más común; sin embargo, su detección, y diagnóstico es difícil de establecer ya que no se considera que sea la causa de la psicopatología del niño (Sauceda y Maldonado, 2016; Comisión para el Estudio y Atención Integral al Niño Maltratado, 2010).

Agregando, en una investigación llamada “Maltrato oculto en adolescentes” realizada en Cuba con 80 adolescentes, con el objetivo de investigar más a fondo el maltrato que sufren los adolescentes. Se expuso que el 75% de estos adolescentes ha sido maltratado psicológicamente por algún familiar. Como conclusión se obtuvo que el principal

desencadenante del maltrato es la dificultad para construir relaciones familiares estables y saludables, seguido de la falta de armonía en el entorno familiar (Fernández et al., 2006).

En Colombia, según las cifras reportadas por SIVIGILA se evidencio que hasta noviembre de 2020 un total de 8.2% había sufrido de violencia psicológica dentro del hogar. Esta situación no es ajena al Perú, ya que datos a nivel nacional, señalan que un 91% de los adolescentes sufren agresión verbal por medio de insultos en el ambiente familiar (Cahui et al., 2022).

2.2.2 Prevalencia en El Salvador

En la investigación realizada a nivel nacional. Se encontró a El Ministerio de Justicia y Seguridad Publica y la Dirección General de Estadística y Censos (2019) quienes llevaron a cabo una encuesta con el objetivo de medir el impacto de la violencia sobre la niñez, adolescencia y juventud de El Salvador. Dicho estudio reporto que, entre los jóvenes de 18 a 24 años, un 12.1% de las mujeres y el 4% de los hombres experimentaron violencia psicológica por parte de un padre, una madre, una persona adulta cuidadora o un pariente adulto antes de los 18 años.

En dicha investigación, las mujeres tuvieron un mayor porcentaje significativo de haber sufrido violencia psicológica en la infancia que los hombres. Entre los niños de 13 a 17 años, el 8.1% de las mujeres y el 2.4% de los hombres sufrieron violencia psicológica por parte de un progenitor, una persona cuidadora o un pariente adulto en el último año. Asimismo, las mujeres tuvieron una probabilidad significativamente mayor que los hombres de sufrir violencia psicológica en los últimos 12 meses (Ministerio de Justicia y Seguridad Publica et al., 2019).

Agregando, en una encuesta realizada por Quintana (2019) a 384 adolescentes entre 13-15 años de edad con el objetivo de identificar situaciones de maltrato infantil; se encontró que el 26,8 % de los adolescentes reconocen haber sufrido abuso psicológico/emocional por parte de sus padres o cuidadores durante el año 2018. Los resultados indican que adolescentes de género femenino (15,6 %) han experimentado mayores situaciones de violencia de este tipo en relación con los hombres (11,2 %), quienes en su mayoría (38,8 %) afirman no haber tenido experiencias que denoten este tipo de abuso o maltrato. Tal afirmación, desde la perspectiva masculina, puede interpretarse como efecto de la influencia de la cultura patriarcal impregnada en la sociedad salvadoreña.

2.3 Violencia psicológica intrafamiliar

2.3.1 Conceptualización de la violencia psicológica intrafamiliar

En la obra de 1989 de Garbarino, Guttman y Seeley, la violencia psicológica es definida como "un ataque realizado por un adulto sobre el desarrollo de la personalidad y de la competencia social del niño mediante un patrón de conducta psicológicamente destructivo y que se manifiesta mediante cinco formas: rechazar, aislar, aterrorizar, ignorar y corromper" (Gómez, 2006).

De acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud (2003) El maltrato psicológico se produce cuando un cuidador no brinda las condiciones apropiadas y propicias e incluye actos que tienen efectos adversos sobre la salud emocional y el desarrollo del niño. Tales actos incluyen la restricción de los movimientos del menor, la denigración, la ridiculización, las amenazas e intimidación, la discriminación, el rechazo y otras formas no físicas de tratamiento hostil.

Para la Asociación Internacional para la Prevención del Abuso y Negligencia Infantil el maltrato psicológico se define como "el fracaso en proporcionar al niño un entorno evolutivamente apropiado y de apoyo, incluyendo la disponibilidad de una figura primaria de apego, de forma que pueda desarrollar un conjunto estable y completo de competencias emocionales y sociales que corresponden con sus potencialidades personales en el contexto de la sociedad en la que vive. Puede consistir también en actos hacia el niño que le provocan o tienen una alta probabilidad de provocarle daño en su salud o en su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social" (International Society for Prevention of Child Abuse and Neglect, 1999, citado por Arruabarrena, 2011).

Siendo la violencia psicológica la categoría principal, es necesario profundizar en ciertas subcategorías para comprender de mejor manera la temática. Dichas subcategorías se desarrollan a continuación.

2.4 Formas de violencia psicológica

La violencia psicológica abarca una amplia gama de situaciones, sin embargo, los profesionales coinciden en que generalmente implica tres aspectos: la agresión psicológica en sí, la negación o minimización de dicha agresión, y la consiguiente victimización adicional al no reconocer el daño sufrido por la persona agredida.

Para Martínez-Casasola (2021) este tipo de comportamiento puede manifestarse en diversos contextos, es más común encontrar ejemplos de violencia psicológica en el ámbito familiar, tanto en relaciones de pareja como en la relación padres-hijos. Incluso los niños pueden ser víctimas de esta forma de violencia, tanto por parte de otros niños como de adultos. Así pues, para este autor existen 8 formas de violencia psicológica las cuales incluyen:

- **Intimidación:** La intimidación es uno de los ejemplos de violencia psicológica más claros. Una actitud intimidatoria hacia otra persona, ya sea mediante gritos, actitudes como una postura corporal amenazante, son comportamientos que pueden generar daño psicológico en la víctima. Este efecto puede agudizarse si en lugar de un agresor hay varios, pues el efecto de la intimidación se multiplica ante la percepción de un riesgo mucho mayor.
- **Amenazas:** Si en la intimidación se podían apreciar una serie de amenazas veladas, pero no explícitas, aquí sí estamos hablando de comportamientos amenazantes claros. Pueden ser amenazas verbales o conductas físicas que anticipen una agresión inminente, como elevar un puño en el aire. Aunque no llegue a materializarse la agresión física (porque entonces ya estaríamos hablando de otro tipo de violencia), no deja de ser uno de los ejemplos de violencia psicológica, puesto que la víctima está experimentando ansiedad y miedo.
- **Insultos:** Los insultos son otra forma de abuso emocional sobre la persona que los recibe, pues se ve denigrada y esto genera un daño en su autoestima. Los insultos reiterados pueden llegar a ser una forma de violencia psicológica realmente lesiva para la víctima.
- **Humillaciones:** Las humillaciones son otro de los ejemplos de violencia psicológica que demuestran el daño que se puede llegar a causar a una persona solamente utilizando palabras. Las humillaciones pueden ser de muchos tipos, desde el aspecto físico de la persona, alguna conducta que haya realizado, alguna característica en particular, etc.
- **Rechazo:** En ocasiones se puede causar un daño emocional no de una forma activa, sino pasiva. El rechazo extremo es uno de estos ejemplos de violencia psicológica. Cuando un individuo o grupo de individuos deciden deliberadamente aislar a otro y

excluirlo de toda actividad y relación social, acabará por sufrir las consecuencias psicológicas de dichas conductas.

- **Autoritarismo:** El propio desequilibrio en una relación entre dos personas puede generar un autoritarismo en el que, a través de otros puntos de los que hemos ido viendo, como puede ser la intimidación, el agresor logra una posición permanente de poder en la que logra que se cumplan todas sus decisiones y mandatos, sin tener en consideración los deseos de la víctima.
- **Criticas desproporcionales:** Una crítica constructiva y bien fundamentada nunca debería generar un daño en la otra persona. Pero si la crítica es desproporcionada, constante, no se sustenta en datos reales y además se utiliza para denigrar al individuo, desde luego constituye un claro ejemplo de violencia psicológica.
- **Negación de sentimientos:** Si un individuo está experimentando una determinada emoción, generalmente negativa, como es la tristeza, y otra persona, de una manera reiterada, no solo no le valida dichas emociones, sino que además se las desprecia y considera que no están justificadas, obviamente está ejerciendo un abuso psicológico en ella.

Para la Comisión para el Estudio y Atención Integral al Niño Maltratado (2010) existen dos formas de violencia psicológica: por acción u omisión. Cuando se hace referencia a la violencia psicológica por acción se refiere a cualquier acción destinada a degradar o controlar los comportamientos, creencias y decisiones de otras personas mediante conductas que impliquen un perjuicio en la salud psicológica (Profamilia, 2020). Por tanto, en cuanto a violencia por acción se pueden considerar las siguientes conductas:

- **Agresión:** Conducta verbal constante que ofende, humilla y denigra el autoconcepto del menor.
- **Rechazo:** Conductas que indican abandono, no muestran afecto y reconocimiento de los logros del menor.
- **Terror:** Amenazar al niño imponiéndole castigos leves o extremos, creándole un ambiente impredecible de amedrentamiento.
- **Corrupción:** Actitud de los padres con las que socializan mal al niño y refuerzan una conducta antisocial o desviada.

En cuanto a la violencia psicológica por omisión, Milla (2003) la define como el perjuicio al bienestar del niño y los elementos esenciales para su desarrollo físico, intelectual, y emocional. Esta violencia considera las siguientes conductas:

- Aislamiento: Los padres evitan que el niño mantenga y aproveche las oportunidades normales de relación social de manera positiva y activa.
- Indiferencia: Ausencia de disponibilidad psicológica de los padres (cuidados psicológicos y emocionales) lo cual favorece el uso de sustancias adictivas y otras conductas anormales.
- Desapego: Inatención pasiva o pasiva-agresiva de los padres respecto a las necesidades del niño, lo que evita la creación de un vínculo afectivo y mutuo.

2.5 Factores de riesgo y protección en adolescentes expuestos a violencia psicológica intrafamiliar.

2.5.1 Factores de riesgo de la violencia psicológica intrafamiliar

La adolescencia representa un periodo crítico sometido a constantes cambios en el desarrollo físico, psíquico y social, así como también en el marco familiar en que éste se desenvuelve. En esta etapa se puede dar inicio y afianzamiento de conductas de riesgo, las cuales se presentan como la evidencia práctica y concreta de la exposición a factores de riesgo (Silva y Pillón, 2004, citado en Gómez, 2008).

Para Rojas (2001, citado en Gómez, 2008) los factores de riesgo se definen como “los atributos o cualidades de un sujeto o comunidad unidos a una mayor probabilidad de daño a la salud” (p. 107). Aportando Argaez et al. (2018) mencionan que los factores de riesgo implican determinadas conductas de riesgo, las cuales son acciones activas o pasivas que involucran peligro para el bienestar y, que conllevan directamente a consecuencias negativas para la salud o comprometen aspectos del desarrollo.

La violencia es un fenómeno complejo, que, si bien puede manifestarse por diferentes razones, es importante reconocer que hay diversos factores a nivel familiar, individual y del ambiente (comunidad y sociedad) que pueden aumentar el riesgo de que niños y adolescentes sufran violencia psicológica dentro del ámbito familiar.

Con respecto a factores familiares, la violencia psicológica intrafamiliar puede estar influenciada por diversos factores como lo son: tener padres que abusan del consumo de drogas y/o alcohol. En un estudio realizado por Llopis et al. (2014) menciona que el consumo

de alcohol no sólo es perjudicial para la salud física y psíquica de la persona que lo consume, sino que también va a influir de manera negativa en su comportamiento con respecto a las personas que lo rodean pudiendo ser un factor de riesgo que dé lugar a que se produzcan conductas violentas en general y hacia la pareja e hijos en particular.

Asimismo, el tener padres que en su infancia sufrieron de violencia psicológica puede propiciar un factor de riesgo ya que es la única forma de crianza que conocen y por ende existe la posibilidad que la replican con sus hijos. Por otro lado, las relaciones carentes de afectividad y esquemas morales, constituyen aspectos que día a día hacen que los adolescentes se enfrenten a diferentes factores de riesgo. Actualmente, se vive en una época en la que no hay modelos estables, en la que los adolescentes están percibiendo todo por medio de vínculos violentos y carentes de afecto, por lo que se debe de entender que las respuestas peligrosas de los adolescentes y su vulnerabilidad es consecuencia de lo que cree y transmite la sociedad (Banda y Frías, 2006; Juárez, 2002 citados en Gómez, 2008).

Por otro lado, cuando se habla de factores de riesgo individuales, el maltrato psicológico intrafamiliar constituye un factor de riesgo que puede generar actitudes negativas y antisociales en adolescentes. Estas actitudes se pueden expresar de diferentes modos, desde la trasgresión de las normas sociales a partir de romper objetos, golpear, fumar, beber, escasas habilidades de afrontamiento, dificultades en el control de impulsos, falsificar notas, ausentismo a la escuela hasta agredir a otras personas de manera física o emocional. En algunas ocasiones, estos problemas se agudizan y pueden convertirse en conducta criminal y/o afectación psiquiátrica grave (Vera y Alay, 2021). Además, los adolescentes que han sido testigos de violencia en el hogar tienen más probabilidades de ser violentos con sus parejas y poseer un pobre autoconcepto (Carrascosa et al., 2018).

En cuanto a factores ambientales, los cuales se definen como las manifestaciones propias del entorno familiar o de uno o varios miembros de la familia que pueden repercutir en la ocurrencia de actos de violencia (Pedreira, 2003, citado en Chinome, 2014). Los factores que pueden aumentar el riesgo de maltrato son: padres con poca red social de contención (desarraigados, sin familia extensa, etc.) cuando un adulto vive aislado, pierde la posibilidad de comparación de su hijo con otros niños, de tener modelos para el rol parental y de recursos económicos y emocionales para sí mismo y sus hijos (Mouesca, 2015).

La pobreza, el desempleo, el nivel bajo de educación materna y los hijos criados por un solo padre son factores de riesgo asociados a este tipo de maltrato. Asimismo, los chicos y chicas que viven con un adulto víctima de violencia conyugal sufren una forma de maltrato denominada testigo de violencia y les afecta áreas emocionales, cognitivas y conductuales, y están en mayor riesgo de sufrir maltrato (Mouesca, 2015).

Por último, si bien es cierto que existen factores de riesgo asociados a la violencia psicológica intrafamiliar, es importante destacar que no todos los adolescentes expuestos a este tipo de violencia son afectados de la misma manera, es decir, muchos adolescentes no llegan a presentar un desarrollo desadaptativo a nivel cognitivo, emocional y comportamental, muchos logran superar dichas adversidades y logran un excelente desarrollo pese a lo vivido.

2.5.2 Factores de protección de la violencia psicológica intrafamiliar

Como se ha venido mencionando anteriormente, la adolescencia representa un periodo crucial en la vida del ser humano, dado que durante esta etapa se experimentan cambios significativos en la personalidad y se empieza a definir la identidad. Desde esta perspectiva, es importante que los adolescentes tengan presentes factores de protección ya que estos compensan los efectos negativos que suelen traer consigo los factores de riesgo.

Así pues, los factores de protección son definidos como aquellas características o condiciones que disminuyen la probabilidad de malos tratos a menores (Moreno, 2002, citado en Muñoz, et al., 2008). Aportando a esto, Amar et al. (2003) menciona que los factores protectores son aquellos que potencialmente disminuyen la probabilidad de caer en un comportamiento de riesgo. Estos factores pueden influir sobre el nivel de riesgo en las experiencias individuales o moderar las relaciones entre el riesgo y efecto del comportamiento.

A pesar de que la evidencia disponible sobre factores de protección sobre el maltrato psicológico es limitada, existen elementos que abogan por la disminución de la vulnerabilidad de los adolescentes en estas situaciones.

Para Mouesca (2015) existen factores de protección en cuatro áreas, las cuales son: factores individuales como el apego seguro a un miembro adulto de la familia, habilidades interpersonales adecuadas (asertividad, control de los impulsos), autoestima elevada y/o sentimiento del valor propio, experiencias escolares positivas y buena relación con sus pares.

En cuanto a los factores familiares se pueden mencionar la habilidad para manejar situaciones de estrés sin maltratar, apoyo conyugal a la crianza, habilidad para la expresión de afecto, técnicas disciplinarias positivo sin castigos y mantenimiento de rutinas diarias en la crianza.

En cuanto a los factores de vínculos cercanos o de comunidad se encuentra la presencia de sostén adulto, uniones familiares estables (roles y estructura familiar definidos, valores compartidos), seguridad económica, participación en una comunidad religiosa, apoyo social afectivo (organismos de protección de derechos y bienestar social), intervenciones terapéuticas con resultados positivos y fuerte cohesión social en la comunidad.

Por ende, es importante estudiar los factores de protección a profundidad ya que estas son variables relativas al entorno familiar del adolescente, es decir, las que disminuyen el riesgo de los malos tratos. Por ende, la comprensión de estos factores es crucial para la prevención de la violencia psicológica intrafamiliar, así como la elaboración de programas de prevención.

2.6 Consecuencias de la violencia psicológica intrafamiliar

La violencia psicológica es una de las formas más sutiles de maltrato infantil, los niños y/o adolescentes son constantemente insultados, ridiculizados y menospreciados. Este conjunto de acciones trae consigo consecuencias devastadoras y constituye un patrón crónico que afecta destructivamente el sentido de identidad y seguridad personal, lo cual puede conducir a efectos negativos y manifestarse tanto en conductas externalizantes como internalizantes.

2.6.1 Conductas internalizantes

Las conductas internalizantes están orientadas hacia el interior de sí mismo e implican control y se discriminan en tres dimensiones internalizantes: retraimiento/depresión; ansiedad/depresión y quejas somáticas (Achenbach y Rescorla, 2010, citado en Luján, 2022).

En un estudio realizado en Perú con 374 estudiantes se reportó que la ansiedad y depresión son las conductas internalizantes que más se presentan los adolescentes que sufren o han sido expuestos a violencia psicológica. Estos síntomas se vienen convirtiendo en una condición psicopatológica común en los jóvenes que puede llevarlos a la tristeza, vacío

emocional, disminución de la autoestima, falta de sueño, cansancio, sentimientos de culpa, entre otros (Álvarez et al., 2023).

Este último autor coincide y retoma los planteamientos de Sediri et al. (2020) y Sigurvinsdottir et al. (2021) sobre los peligros que afronta la salud psicológica de las víctimas que sufren eventos violentos. Agregan que estas conductas internalizantes, a pesar de que se pueden visibilizar fácilmente, requieren atención inmediata para no afectar somáticamente el organismo ni se combinen peligrosamente con las obsesiones, inestabilidad, fobias y dependencia.

Para Patró et al. (2014) las principales consecuencias referentes a las conductas internalizantes del maltrato psicológico pueden variar dependiendo de la persona, pero entre las más comunes se encuentran: sentimientos de culpa, vergüenza, ansiedad, depresión, pérdida de la autoestima, modificación de las relaciones interpersonales (dependencia emocional o aislamiento) y alteraciones psicosomáticas múltiples.

Aportando, Saucedo y Maldonado (2016) mencionan que la violencia psicológica trae consigo consecuencias en diferentes áreas de la vida. En cuanto a los pensamientos sobre sí mismo pueden surgir sentimientos de baja autoestima, visión negativa de la vida, síntomas de ansiedad, depresión e ideas suicidas. A nivel emocional, se pueden experimentar comportamientos suicidas y/o inestabilidad emocional. En lo que respecta a las habilidades sociales pueden darse comportamientos antisociales, problemas en el apego, baja competencia social, aislamiento, comportamiento oposicionista, desajuste sexual y dependencia. A nivel de salud física, las consecuencias pueden abarcar desde problemas en el crecimiento hasta quejas somáticas y una salud deficiente en la edad adulta.

Por último, entre las consecuencias, también se encuentra el apego y las dificultades sociales, es decir, los niños, niñas y adolescentes que han sufrido maltrato psicológico dentro de sus hogares muchas veces vienen seguidos de interrupciones en la atención temprana logrando desarrollar trastornos de apego. Los trastornos de apego pueden afectar negativamente la capacidad de un niño para formar relaciones positivas entre pares, sociales y románticas más adelante en la vida (Doyle y Cicchetti, 2017, citado en Child Welfare Information Gateway, 2019).

Además, los niños que experimentan maltrato tienen más probabilidades de desarrollar rasgos antisociales a medida que crecen, lo que puede conducir a un comportamiento criminal

en la edad adulta (U.S. Department of Justice, Office of Justice Programs, National Institute of Justice, 2017, citado en Child Welfare Information Gateway, 2019).

Tabla 1.

Tabla de conductas internalizantes

Conductas internalizantes	
Conceptualización	Conductas
Las conductas internalizantes están orientadas hacia el interior de sí mismo e implican control y se discriminan en tres dimensiones internalizantes: retraimiento/depresión; ansiedad/depresión y quejas somáticas (Achenbach y Rescorla, 2010, citado en Luján, 2022).	• Ansiedad • Depresión • Ideas/comportamientos suicidas • Sentimientos de culpa • Vergüenza • Baja autoestima • Modificación de las relaciones interpersonales • Alteraciones psicósomáticas múltiples • Visión negativa de la vida • Inestabilidad emocional • Comportamientos antisociales • Problemas de apego • Baja competencia social

2.6.2 Conductas externalizantes

Los problemas conductuales o conductas externalizantes constituyen las formas de desadaptación infantil más comunes y aparecen precozmente en la vida de los niños y son propias del desarrollo. Estas conductas están asociadas a comportamientos que implican agresividad, hiperactividad e impulsividad como resultado de una crianza inadecuada (Vazsonyi y Huang, 2010, citado en Lujan, 2022).

La violencia psicológica familiar que inicia en la edad temprana repercute fuertemente en el desarrollo cognitivo, afectivo, y social de las víctimas mostrándose en el bajo

rendimiento escolar, los problemas de conducta, y las adicciones (Brook et al., 2003, citado en Frías, 2015). Además, los adolescentes suelen ser poco cooperativos, perturbadores, molestos y provocadores. Estas características, hacen que, con frecuencia, tengan baja aceptación social, alto rechazo o exclusión por los grupos en los cuales participan.

En su relación con el entorno escolar se observa resistencia de asistir a la escuela, pobres logros académicos, dificultades de aprendizaje, agresión verbal o física a otros niños, rechazo y la desobediencia a la autoridad que incluye la agresión física o verbal al educador, conductas disruptivas dentro del aula, perturbadores del clima escolar (Cerezo, 2014).

Si bien las conductas externalizantes abarcan diferentes áreas del comportamiento, tres de ellas tienen particular importancia en la niñez y adolescencia ya que son una forma común y persistente de desadaptación, las cuales son: la hiperactividad, la impulsividad y la agresividad. La hiperactividad puede evidenciarse de maneras diferentes dependiendo de la persona y la edad y se caracteriza por estar constantemente activo de maneras inapropiadas en un momento o lugar determinado. Estos adolescentes se caracterizan por mover constantemente sus extremidades, pararse en clases y caminar mientras el docente habla, dificultad para jugar tranquilamente, entre otras. Es importante aclarar que dicha conducta conforma uno de los aspectos del trastorno por déficit de atención e hiperactividad, sin embargo, estas no necesariamente coexisten (Monroy y Montes, 2015).

Algunos adolescentes con hiperactividad van más allá de no poner atención al maestro en la clase, o de no poder permanecer por más de 10 minutos sentado en su lugar, son vistos y tratados como sujetos incapaces de controlar sus impulsos y, por ello, peligrosos, ya que son jóvenes que dedican su tiempo a actividades delictivas como robar y agredir de manera verbal y física (Zubizarreta, 2004). En un estudio realizado por Frías (2015) con 60 adolescentes, tuvo como resultado que las víctimas de violencia familiar son más hiperactivos y presentan más problemas de inatención que ocasiona que no les permita concentrarse y se rezaguen en la escuela.

La impulsividad se define como acciones que se expresan sin antes haber sido meditadas lo suficiente, que suponen riesgo o son inapropiadas para la situación y que suelen acarrear consecuencias indeseables (Durana & Barnes, 1993, citado en Herdoiza y Cholis, 2018). Las situaciones de maltrato psicológico aumentan el riesgo de que los adolescentes desarrollen a lo largo de los años conductas disruptivas o antisociales, en las que la

impulsividad se alza como un rasgo cardinal. También pueden ser la consecuencia de cuidados parentales en los que la coerción, la amenaza y las explosiones emocionales de naturaleza imprevisible son tan frecuentes que el infante es incapaz de prever su futuro y las consecuencias de sus actos; seleccionando la impulsividad como forma de afrontamiento (Mateu-Mollá, 2019).

Por otro lado, la impulsividad afecta el rendimiento escolar presentando problemas de aprendizaje. Se observan errores por la falta de previsión, atolondramiento al dar respuestas, menor control en la atención y el uso inapropiado de estrategias analíticas (Filippetti y Richaud de Minzi, 2012).

La agresividad es un comportamiento presente en la actividad humana asociado a la preservación y defensa. En los adolescentes se manifiesta en forma directa de manera física o verbal mediante patadas, empujones, insultos; en forma indirecta con agresión contra los objetos de los demás. Este comportamiento agresivo entorpece las relaciones sociales entre los niños y dificulta su integración en cualquier ambiente (Rodríguez Iza, 2017, citado en Lújan, 2022).

Tabla 2.

Tabla de conductas externalizantes

Conductas externalizantes	
Conceptualización	Conductas
Estas conductas están asociadas a comportamientos que implican agresividad, hiperactividad e impulsividad como resultado de una crianza inadecuada (Vazsonyi y Huang, 2010 citado en Lujan, 2022).	• Hiperactividad • Agresividad • Impulsividad • Bajo rendimiento escolar • Dificultades de aprendizaje • Problemas de conducta • Conductas disruptivas dentro del aula

2.7 Adolescencia

2.7.1 Conceptualización de la adolescencia

La adolescencia es definida como una “etapa evolutiva de transición que representa el paso de la inmadurez física, psicológica, social y sexual de la infancia a la madurez de la vida adulta en estas mismas dimensiones del desarrollo” (Vargas-Trujillo y Barrera, 2002, p. 116).

La adolescencia es un periodo de la vida con intensos cambios físicos, psíquicos y sociales, que convierten al niño en adulto. Se inicia con la pubertad y termina cuando cesa el desarrollo bio-psicosocial. La Organización Mundial de la Salud considera adolescencia entre los 10 y los 19 años. La Sociedad Americana de Salud y Medicina de la Adolescencia la sitúa entre los 10 y 21 años, distinguiendo 3 etapas: inicial, media y tardía y los cambios tienen una amplia variación dentro de la normalidad (Hidalgo et al., 2014).

Durante este periodo los adolescentes se sienten abrumados por la cantidad de cambios que se están produciendo en ellos, tanto a nivel físico como psicológico, convirtiéndose en una etapa compleja y de especial vulnerabilidad para el desarrollo de conductas desviadas. Además, durante esta etapa el adolescente se enfrenta a un proceso complejo de formación de su identidad, así como de su capacidad de razonamiento abstracto, experimentación de la pubertad y su capacidad de expresión emocional (Ashford y LeCroy, 2010, citado en Fernández, 2020).

2.8 Etapas del desarrollo

La adolescencia constituye un período especial del desarrollo, del crecimiento y en la vida de cada individuo. Es una fase de transición entre un estadio, el infantil, para culminar en el adulto. Se trata de una etapa de elaboración de la identidad definitiva de cada sujeto que se plasmará en su individuación adulta (Lillo, 2004). Para UNICEF (2020) existen tres etapas de la adolescencia, las cuales se dividen en: adolescencia temprana, adolescencia media y adolescencia tardía.

2.8.1 Adolescencia temprana.

La adolescencia temprana comprende entre los 10 y 13 años. Los procesos psíquicos comienzan en general con la pubertad y los importantes cambios corporales que trae consigo. El desarrollo psicológico de esta etapa se caracteriza por la existencia de egocentrismo, el cual constituye una característica normal de niños y adolescentes, que disminuye progresivamente, dando paso a un punto de vista sociocéntrico (propio de la adultez). Siente y cree que los

demás, en especial sus pares, están tan preocupados de su apariencia y conducta como él mismo, y que son a la vez tan críticos o admiradores de estas como él mismo lo es (Gaete, 2015).

En cuanto al desarrollo cognitivo de esta etapa comprende el comienzo del surgimiento del pensamiento abstracto o formal. La toma de decisiones empieza a involucrar habilidades más complejas, que son esenciales para la creatividad y el rendimiento académico de un nivel superior. Estos cambios se manifiestan frecuentemente como un “soñar despierto” que no solo es normal, sino además importante para el desarrollo de la identidad, porque le permite al adolescente representar, explorar, resolver problemas y recrear importantes aspectos de su vida. Sin embargo, a estas alturas este tipo de pensamiento es lábil y oscilante, tendiendo aún a predominar el pensamiento concreto (Gaete, 2015).

Respecto al ámbito del desarrollo social, aumenta el deseo de independencia, con personalidad e intereses propios y disminuye su interés por las actividades familiares (aunque los padres todavía siguen siendo importantes para ellos), empiezan a tomar sus propias decisiones en cuanto a su relación con amigos, los deportes, los estudios. El adolescente empieza a poner a prueba la autoridad, evidencia más resistencia a los límites, a la supervisión y a aceptar consejos o tolerar críticas de parte de los padres. Se muestra insolente ocasionalmente y adquiere más conciencia de que los padres no son perfectos (Centers for Disease Control and Prevention, 2021).

Por último, el desarrollo sexual durante esta etapa, que se caracteriza por la velocidad de los cambios físicos en el adolescente, el joven se encuentra aún lejos del deseo sexual adulto, por lo que se presenta como una fase de autoexploración, a menudo a través de la masturbación, debido a los nuevos cambios físicos y psíquicos que experimenta (como la aparición de los primeros impulsos sexuales y de la primera eyaculación, y también de exploración del contacto con el otro sexo (Winter, 2017, citado en Ramírez et al., 2022).

2.8.2 Adolescencia media

En cuanto a la adolescencia media, esta se da entre los 14 y 16 años. En esta etapa comienzan a evidenciarse cambios a nivel psicológico y en la construcción de su identidad, cómo se ven y cómo quieren que los vean. La independencia de sus padres es casi obligatoria y es la etapa en la que pueden caer fácilmente en situaciones de riesgo (UNICEF, 2020).

La adolescencia media con respecto al desarrollo psicológico continúa aumentando el nuevo sentido de individualidad. No obstante, la autoimagen es muy dependiente de la opinión de terceros y por ende existe una preocupación por conciliar tanto el reconocimiento personal como el externo. Debido a lo anterior, el principal grupo de referencia e incluso de seguridad psicológica, deja de ser el núcleo familiar y comienza a enfocarse en los vínculos amistosos o afectivos con sus pares. El adolescente tiende al aislamiento y pasa más tiempo a solas, se incrementa el rango y la apertura de las emociones que experimenta (Martin, 2022).

El desarrollo cognitivo en esta fase se caracteriza por un incremento de las habilidades de pensamiento abstracto y razonamiento, y de la creatividad. La posibilidad de razonar sobre sí mismo y los demás lo lleva a ser crítico con sus padres y con la sociedad en general. Por otro lado, aumentan significativamente las demandas y expectativas académicas. Se espera que durante este período el adolescente obtenga logros académicos y se prepare para el futuro (Martin, 2022).

En cuanto al desarrollo social, la necesidad de los amigos es cada vez mayor, es poderoso el papel que juegan los amigos en esta etapa ya que la presión de estos puede influir de forma positivo o negativa en el adolescente. Asimismo, replica la vestimenta, la conducta, los códigos y valores de sus iguales. Se evidencia la conformidad con valores, reglas y forma de vestir, separándose más de la familia (UNICEF, 2021). Las relaciones sentimentales suelen empezar a consolidarse durante esta etapa, alrededor de experiencias e intereses compartidos (Guzmán, 2018).

Respecto del desarrollo sexual, en la adolescencia media aumenta la aceptación del propio cuerpo y la comodidad con él. La mayoría de los adolescentes ha tenido ya gran parte de los cambios puberales y está menos preocupado de ellos. Sin embargo, los jóvenes dedican mucho tiempo a tratar de hacer su cuerpo más atrayente. En esta fase se toma conciencia de la orientación sexual y aumenta el involucramiento en relaciones de pareja, las cuales son generalmente breves y utilitarias, así como también pueden comprender fantasías idealistas y románticas. A su vez, en este período aumenta la experimentación de diversas conductas sexuales (Martin, 2022)

2.8.3 Adolescencia tardía

Por último, se presenta la adolescencia tardía que inicia desde los 17 años y puede extenderse hasta los 21 años. En dicha etapa comienzan a sentirse más cómodos con su

cuerpo, buscando la aceptación para definir así su identidad. Se preocupan cada vez más por su futuro y sus decisiones están en concordancia con ello. Los grupos ya no son lo más importante y comienzan a elegir relaciones individuales o grupos más pequeños (UNICEF, 2020).

Uno de los hitos psicológicos más importantes de esta etapa vital es la adquisición de una identidad propia y separada del resto del mundo. El adolescente deja de verse únicamente en función de lo que el resto del mundo considera de él y se construye un autoconcepto, empezando a valorar su propia complejidad y a desear experimentar para encontrarse a sí mismo. Es en este momento en que el sujeto empieza a buscar implicarse socialmente y a buscar una mayor independencia (Castillero, 2018).

Respecto al desarrollo cognitivo de la adolescencia tardía se puede decir que el pensamiento ya es abstracto con proyección de futuro, se establecen los objetivos vocacionales prácticos y realistas. Se delimitan los valores morales, religiosos y sexuales, estableciendo la capacidad para comprometerse y establecer límites (Hidalgo y Ceñal, 2014).

En cuanto al desarrollo social, la adolescencia tardía se caracteriza por mostrar emancipación emocional de los padres y del grupo de pares, pudiendo manejar mejor la presión de los mismos y la sociedad, siendo más selectivos al escoger amigos; pueden elegir sobre su educación futura y escoger entre distintas alternativas. Desarrollan sus propios valores y evalúan su propio proyecto y estilo de vida (Caricote, 2009).

Las parejas dejan de cumplir el rol de exploración y descubrimiento de mundos emocionales y sexuales, para introducir como vivencia central, la apertura a la intimidad que emerge entre personas con identidades más diferenciadas que se enriquecen con el acompañamiento afectivo y el establecimiento de vínculos profundos (Krauskopof, 1999).

Con respecto al desarrollo sexual en esta etapa la sexualidad ahora se manifiesta de una forma más elaborada y existe una actitud más responsable ante las infecciones de transmisión sexual (ITS), y métodos anticonceptivos. Además, le dan más importancia a las fantasías y juegos sexuales previos al coito.

2.9 Teoría del aprendizaje social

La teoría del aprendizaje social desarrollada por Albert Bandura se basa en la idea que los individuos aprenden de sus interacciones con otros en un contexto social. Asimismo, al observar los comportamientos de los otros, las personas suelen desarrollar comportamientos

similares. Después de observar el comportamiento de otros, las personas asimilan e imitan dicho comportamiento, especialmente si sus experiencias de observación son positivas o incluyen recompensas relacionadas con el comportamiento observado (Bandura, 1977).

Bandura identifica dos formas de aprendizaje, en primer lugar, el aprendizaje por consecuencia el cual se produce a través de la observación de las consecuencias que tiene una conducta para otra persona. La naturaleza de estos resultados aumenta o reduce la probabilidad de que el observador lleve a cabo el mismo comportamiento. En segundo lugar, el aprendizaje por modelado el cual se basa en la imitación de la conducta ejecutada por un modelo, normalmente otra persona. Este aprendizaje tiene lugar gracias a la mediación verbal e imaginativa: cuando aprendemos por imitación lo hacemos a través de representaciones simbólicas de las conductas observadas y de sus consecuencias (Torres, 2017).

Para Bandura existen cuatro procesos que permiten que el comportamiento se adquiera y se ejecute, los cuales se mencionan a continuación (Torres, 2017):

- **Atención:** Las personas sólo aprendemos nuevas conductas por observación si somos capaces de prestar atención al comportamiento del modelo. Distintos tipos de variables facilitan o dificultan el proceso de atención. Por ejemplo, imitamos con más facilidad a los modelos que se parecen a nosotros en sus características físicas o sociales, así como a aquellos que percibimos como prestigiosos y a los que obtienen mayores recompensas.
- **Retención:** Para poder imitar una conducta es necesario que seamos capaces de representarla en forma de imágenes o verbalmente sin que el modelo esté presente. El repaso cognitivo del comportamiento del modelo es muy importante para la retención. Otra variable relevante para el mantenimiento del aprendizaje es su significatividad, es decir, que podamos asociarlo a otros aprendizajes previos.
- **Reproducción:** La reproducción es el proceso por el cual el aprendizaje se transforma en conducta. En primer lugar, se genera un esquema de actuación equivalente al observado; después se inicia la conducta y se compara el resultado con tal esquema mental. Finalmente se llevan a cabo ajustes correctivos para acercar la conducta real a la ideal.
- **Motivación:** El aprendizaje puede producirse sin que se ejecute una imitación; que esta se dé depende en última instancia del valor funcional que la persona atribuya a la

conducta adquirida. En este proceso interviene la expectativa de reforzamiento. Debe existir una probabilidad de obtener incentivos por la conducta; estos pueden ser directos, pero también vicarios y autoproducidos. Por tanto, los procesos motivacionales son clave en la imitación.

Basándose en dichos aportes, Daniel Campos (comunicación personal, 1 de abril de 2024) expresa que en la niñez y adolescencia se observa con frecuencia el modelamiento a través del aprendizaje. Esto se evidencia principalmente en el entorno escolar ya que se puede observar cómo los adolescentes presentan comportamientos disruptivos con sus pares y/o autoridades. Campos destaca que al conversar con estos adolescentes y preguntarles sobre el origen o el porqué de dichos comportamientos, suelen contestar con experiencias vividas dentro del hogar como lo son: “mi papá me pega y me grita”, “mi papá le pega a mi mamá y le grita” o “mis papás se insultan entre ellos”. Por tanto, se puede decir que los padres ejercen una gran influencia en el modelado del comportamiento de los hijos, esto debido a que la familia es el primer lugar en el cual se desenvuelven y es aquí donde adquieren las habilidades para reaccionar a ciertos comportamientos. Así pues, es importante que los padres sean modelos positivos para los hijos logrando que estos se desarrollen de manera correcta.

Tabla 3.

Tabla de teoría del aprendizaje social

Teoría del aprendizaje social	
Desarrollada por	Albert Bandura
Formas de aprendizaje	• Aprendizaje por consecuencia • Aprendizaje por modelado
Procesos para adquirir un comportamiento	• Atención • Retención • Reproducción • Motivación

2.10 Conceptualización de límites saludables y relaciones interpersonales

2.10.1 Conceptualización de límites saludables

Los límites sanos son aquellos que se establecen con el objetivo de proteger la propia estabilidad mental y emocional. Se trata de normas, límites o guías que definen lo que es seguro, aceptable y necesario del comportamiento de los demás para una persona. A menudo, los límites son difíciles de identificar, ya que son únicos para cada persona y muchas veces son invisibles (Rodríguez, 2022).

Según Arango (2023) los límites saludables son pautas claras y respetuosas que establecemos para proteger nuestra integridad física, emocional y psicológica, tanto en nuestras relaciones con nosotros mismos como con los demás. Desde la infancia, aprendemos que los límites son fundamentales para vivir en comunidad y establecer relaciones armoniosas con los demás.

Siendo esta la segunda categoría principal, es necesario profundizar en subcategorías como los estilos de relaciones interpersonales, la importancia de establecer límites y la dificultad que enfrentan los adolescentes para poner límites saludables en sus relaciones interpersonales; con el objetivo de lograr una mejor comprensión de la investigación.

2.10.2 Conceptualización de relaciones interpersonales

Las relaciones interpersonales son los procesos de socialización de las personas, las cuales permiten establecer relaciones en diferentes contextos y espacios, como el ámbito escolar, familiar o social. Son situaciones ante las que se encuentra el ser humano desde la etapa de la niñez y son influyentes en el desarrollo humano de cada persona. Estas se obtienen por las experiencias culturales y sociales que experimenta la persona y de acuerdo a ellas hace una reestructuración de los mecanismos de socialización para adaptarse a los diversos escenarios de vida (Méndez y Ryszard, 2015, citado en Toro, 2020).

Para la Universidad Nacional de Costa Rica (2020) las relaciones interpersonales son una interacción recíproca entre dos o más personas. Los seres humanos son seres sociales que por su naturaleza necesitan de las relaciones con otras personas. La interacción que se tiene con otros desde tempranas etapas de la vida puede influir en: el aprendizaje de actitudes, la construcción de valores en relación al entorno, el percibir las situaciones desde el punto de vista del otro, la formación de la identidad, la adquisición de habilidades sociales, la identificación de las redes de apoyo ante situaciones difíciles, entre otros.

2.11 Relaciones interpersonales en la adolescencia

El ser humano es sociable por naturaleza y llevarse bien con sus semejantes es una necesidad para asegurar la supervivencia; pues es en la relación con los demás que se descubre y modela como persona. Dicha relación es, por tanto, un hecho indispensable para el proceso de personalización porque el ser humano existe en la medida que coexiste con los demás, teniendo en cuenta que desde el momento del nacimiento son los otros los que, no solo lo ayudan a crecer y desarrollarse, sino que van enseñando a descubrirse a sí mismo, a los demás y al mundo en el que se vive (IES Condestable Álvaro de Luna, 2013).

Uno de los factores importantes de las relaciones interpersonales es la comunicación, que le permite al ser humano establecer diversas relaciones, desde niveles micro hasta los macros, esto por las habilidades que desarrolla el sujeto por la interacción con el entorno, por las experiencias y conocimientos de la historia, de la cultura, la sociedad, los aciertos y desaciertos en la toma de decisiones. Esta comunicación le brinda al ser humano un conjunto de interrelaciones intangibles, transmitiendo los deseos, necesidades, opiniones, sentimientos y valores, que permiten adoptar diversas conductas con respecto a las personas que los rodean, profundizando más con unos que otros, de acuerdo al nivel de confianza y entendimiento (Méndez & Ryszard, 2015, citado en Toro, 2020).

Las relaciones interpersonales en los adolescentes son más complejas que la de los niños/as ya que viven simultáneamente en dos mundos, uno de niños y otra de adultos en una posición sobrepuesta y no saben a cuál de los dos pertenecen. El mundo social del adolescente se amplía, ya que tiene mayor movilidad que cuando era niño, es de esta manera como va aumentando sus relaciones con personas de la escuela, fuera de su propio vecindario, entre otros grupos sociales (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, 2006).

Las relaciones interpersonales constituyen un ámbito en el cual emociones y sentimientos median amistades y relaciones de compañerismo. Los adolescentes se relacionan más con las personas con las que se sienten más a gusto y las que les generan unos sentimientos positivos mientras que suelen alejarse de otras con las que generan ciertas inseguridades (Nieto, 2018).

2.12 Estilos de relaciones interpersonales

Las relaciones interpersonales son parte fundamental de la vida del ser humano, puesto que a través de ellas nos relacionamos e interactuamos con los demás. Es importante destacar

que cada persona tiene su forma particular de interactuar con el entorno; estas interacciones muchas veces se ven condicionadas por diversos factores, entre ellos, la crianza, las experiencias vividas y las características propias de la personalidad de cada individuo.

Además de los factores anteriormente mencionados, es importante también considerar la comunicación, la cual se define como la participación activa en el relacionamiento, permitiendo expresar pensamientos, sentimientos, opiniones y situaciones. La comunicación es inherente a la crianza, a las experiencias vividas y a la personalidad de cada individuo ya que estos factores interactúan entre sí para así moldear la forma de relacionarse con los demás.

Bajo esta perspectiva se presenta a continuación los aportes de Zupiría (2015) la cual plantea cuatro estilos de relaciones interpersonales: estilo agresivo, estilo manipular, estilo pasivo y estilo asertivo.

Tabla 4.

Estilos de relaciones interpersonales

Estilos de relaciones interpersonales		
Estilo de relación interpersonal	Definición	Características
Estilo agresivo	Este estilo se relaciona directamente al trato recibido en el hogar, a las situaciones experimentadas a lo largo de su desarrollo y las reacciones de los padres ante los conflictos, y esto supone un aprendizaje que será repetido en la vida adulta (Gervacio et al., 2020).	• Toma de decisiones sin tener en cuenta las demás opiniones. • Imposición del propio punto de vista sobre los demás. • Carece de empatía • Hostilidad al comunicarse con los demás. • Recurren a la violencia verbal o física para obtener lo que desea. • No considera

		sentimientos, opiniones, necesidades y deseos de los demás.
Estilo manipulador	Este estilo se refiere a un patrón de comportamiento en el cual la persona busca influenciar o controlar a los demás con el fin de satisfacer sus propios intereses, a menudo a expensas de los demás. Este tipo de individuo suele ser hábil en el manejo de la comunicación y las interacciones sociales para obtener lo que quiere, utilizando tácticas como la mentira, la manipulación emocional, la intimidación, la culpa o la victimización.	• Intento constante de controlar y manejar a los demás para satisfacer su propias necesidades y deseos. • Manejar el poder a su conveniencia
Estilo pasivo	Este estilo se relaciona con la evitación para expresar opiniones o sentimientos por temor a ser rechazados, incomprendidos o temor ofender a otras personas. En su lugar, dejan que se acumulen los agravios y las molestias, normalmente sin ser conscientes de su acumulación.	• Acepta las decisiones de los demás sin cuestionarlas, mostrando conformidad para no enfrentarse con nada ni nadie. • Temor de expresarse y ser rechazados. • Falta de autonomía para defender su postura • Sentimientos de inferioridad

Estilo asertivo	Las personas con un estilo asertivo expresan sus deseos, creencias, necesidades y opiniones, ya sean positivas o negativas, estableciendo de manera directa, honesta y oportuna los límites en la relación interpersonal, sin irrespetarse a sí mismo y al prójimo (Flores, 1994, citado en Armas, 2020).	• Se comunican de manera eficaz. • Capacidad de expresar opiniones, necesidades y deseos de manera clara y respetuosa. • Establecen límites de manera saludable. • Respeta ideas y pensamientos de los demás. • Capacidad de escucha.
------------------------	---	---

Los estilos de relaciones interpersonales están vinculados al sistema familiar, ya que en gran medida son los padres los proveedores de afecto en la infancia y si las relaciones interpersonales dentro del hogar son violentas, esto probablemente genere tensiones en las relaciones interpersonales de los hijos en el sistema escolar u otros sistemas en los que se relacione (Zambrano y Sánchez, 2022). De acuerdo con lo anteriormente mencionado, la violencia psicológica intrafamiliar puede afectar el establecimiento de límites en las relaciones interpersonales de los hijos. A continuación, se hace un análisis de cada estilo:

El estilo agresivo es una forma de comunicación dañina y desafiante para expresar opiniones, emociones y defender sus derechos. En cuanto a este estilo existe una relación significativa con la violencia psicológica intrafamiliar, ya que es evidente que los adolescentes que han experimentado este tipo de violencia en su familia tienden a desarrollar comportamientos agresivos en sus relaciones interpersonales debido a los modelos agresivos a los que están constantemente expuestos en su hogar; estos adolescentes suelen presentar dificultades para controlar sus impulsos, presentan baja tolerancia a la frustración y una clara tendencia a resolver conflictos de manera violenta tanto de manera física como verbal.

Asimismo, los adolescentes que tienen un estilo de relación agresivo, sobrepasan los límites en sus relaciones interpersonales debido a que estas muchas veces las crean a base de

miedo y/o autoridad. Cuando se crea una relación de miedo o autoridad, el resto de personas intentará no acercarse a estos adolescentes de manera positiva.

Por su parte, el estilo manipulador podría considerarse una variación del agresivo, puesto que en ambos se hace abuso de la autoridad que el individuo pudiese tener para conseguir sus objetivos sin importar el proceso, malas estrategias y el daño psicoemocional que en otros ocasiona. Sin embargo, este estilo en específico podría no utilizar un tono alto en su voz, aunque si expresa frases que acusan y culpan a una persona o grupo determinado con la finalidad de obtener un sentimiento de superioridad.

Por otra parte, el estilo pasivo puede considerarse propio de aquellos individuos que a lo largo de su desarrollo evolutivo han sufrido experiencias negativas en las cuales sus figuras parentales y/o de autoridad le impiden expresar libremente sus sentimientos, pensamientos y emociones, generando a largo plazo consecuencias tales como la baja autoestima y búsqueda excesiva de aceptación de quienes le rodean, lo cual conlleva a que la persona acepte los malos tratos que pueda recibir con la finalidad de no ser abandonado. Esto a su vez provoca que el individuo con un estilo pasivo sea incapaz de establecer adecuadamente límites en sus relaciones interpersonales, pues su baja autoestima le hace considerar que no vale nada y que vive para satisfacer las necesidades de otros.

En cuanto al estilo asertivo, es importante reconocer la importancia que tienen las relaciones familiares sanas, ya que es aquí en donde se les inculca y refuerzan los valores morales a los hijos, guiándolos hacia conocimientos, enseñanzas y herramientas que le permitan a los adolescentes desenvolverse adecuadamente en la sociedad, logrando así menos dificultades para establecer relaciones adecuadas con sus pares y asimismo, tener la capacidad de poner límites claros y saludables en sus relaciones interpersonales. Por tanto, se puede decir que, si el ambiente familiar está libre de eventos o situaciones violentas, los adolescentes pueden llegar a desarrollar un estilo asertivo.

Es de considerar que el hecho de haber sufrido experiencias de violencia no supone que el individuo desarrollará estilos de relaciones negativos, es decir, que a pesar del evento traumático el individuo podría establecer relaciones positivas o negativas dependiendo de las estrategias de afrontamiento que utilice para superar la situación. Asimismo, el no haber sufrido de experiencias de violencia no exime a los adolescentes de desarrollar estilos de relaciones negativas.

2.13 Importancia de establecer límites saludables en la adolescencia

La familia es considerada como la primera y más influyente institución en la vida de un individuo. Dentro del ámbito familiar, uno de los elementos más cruciales que se enseñan y se internalizan son los límites, los cuales guían el comportamiento y las interacciones humanas, proporcionando estructura, seguridad y orientación. Los límites bien establecidos en el hogar no solo proporcionan estructura y seguridad, sino que también sientan las bases para las relaciones saludables.

La puesta de límites de forma adecuada, respetuosa y no violenta, colabora para que los niños/as internalicen las normas de forma consciente y explícita en sus consecuencias, lo que favorece a futuro el desarrollo de intervenciones asertivas ante situaciones sociales. Por tanto, la presencia de un ambiente relacional, interactivo y diádico, donde se acompaña, habilita y transmite orientaciones que forman y preparan a los niño/as para nuevos relacionamientos de manera apropiada, respetándose y respetando a los demás (Paliwoda, 2020).

Aportando a esto, Rodríguez (2017) expresa que el saber poner límites a los demás y comunicarlos adecuadamente permite crear y fortalecer sentimientos relacionados con la autonomía, el valor personal, la sociabilidad, la espontaneidad, creatividad y bienestar personal. Posibilita identificar y delimitar adecuadamente las necesidades de cada momento, haciendo sentir a la persona protagonista de sus elecciones, generando así la tranquilidad de sentirse responsable y confiada en el escenario de la vida.

Ser capaz de establecer límites sanos es de gran importancia para la construcción de la propia identidad e individualidad y para el mantenimiento del propio bienestar y equilibrio emocional. Es importante enseñar a los niños desde la infancia la relevancia de esto, así como sus derechos a la hora de establecerlos y cómo poder hacerlo eficazmente.

2.14 Dificultades para el establecimiento de límites saludables en relaciones interpersonales con adolescentes que han sido expuestos a violencia psicológica intrafamiliar.

La familia es la base para que todo ser humano se pueda integrar de manera correcta a la sociedad. En este entorno es donde se adquieren los primeros aprendizajes, se cultivan los valores y normas, y se establecen las primeras relaciones interpersonales, por ende, la calidad

de las relaciones familiares y el ambiente que propicie el hogar juegan un papel fundamental en el desarrollo integral de los individuos.

Aportando, la profesional en psicológica clínica Lourdes Rosa (comunicación personal, 1 de marzo de 2024) afirma que es importante reconocer que los padres son los primeros educadores de sus hijos; y por ende los niños y adolescentes aprenden e imitan comportamientos que han observado dentro del hogar. Existen diversos motivos referentes a la dificultad para el establecimiento de límites saludables en relaciones interpersonales de adolescentes que han sido expuestos a violencia psicológica, en primer lugar, la falta de modelos positivos a seguir dentro del hogar, es decir, si no han observado relaciones saludables y respetuosas dentro de su hogar, es muy probable que carezcan de habilidades para defender sus propios límites en situaciones similares. Entonces si los padres no tienen la capacidad para establecer límites, no se puede esperar que los adolescentes si consigan hacerlo.

En segundo lugar, se encuentra la adquisición de información sobre la conducta, si los padres se muestran hostiles y agresivos durante los conflictos, los adolescentes pueden aprender que la agresión es un modo aceptable de resolver dichos conflictos o bien, puede que nunca lleguen a desarrollar la capacidad de establecer límites o mecanismos de afrontamiento que les permitan abordar conflictos interpersonales de forma adaptativa.

Los adolescentes también pueden imitar las dinámicas de relaciones disfuncionales que han presenciado en su entorno familiar, es decir, si han sido expuestos a relaciones caracterizadas por la falta de límites claros, es probable que repliquen estas mismas dinámicas en sus propias relaciones. Pueden llegar a tener dificultades para establecer límites saludables con amigos o parejas, ya sea por miedo al conflicto, miedo al rechazo, falta de asertividad, bloqueo emocional ante el enfado de otra persona y dificultades para manejar la frustración.

Como se mencionaba anteriormente, puede haber miedo al rechazo y mucha inseguridad al momento de establecer dichos límites precisamente porque tal vez en casa pierden el cariño o la atención de los padres, por lo que probablemente los adolescentes tengan miedo que con sus relaciones interpersonales (fuera de casa) pase lo mismo (Lourdes Rosa, comunicación personal, 1 de marzo de 2024).

Por otro lado, la adolescencia es una etapa de desarrollo caracterizada por la búsqueda de identidad y pertenencia, en la cual puede llegar a existir mucha presión social del grupo a

tal punto de sobrepasar los límites, porque se quiere pertenecer a dicho grupo. El deseo de ser aceptado y de pertenecer muchas veces lleva a los adolescentes a comprometer sus valores y adoptar comportamientos inapropiados con el objetivo de encajar o tener la aprobación de sus pares.

En conclusión, la familia desempeña un rol fundamental en la formación y socialización de los individuos, proporcionando el contexto primario donde se forjan los cimientos para una integración adecuada. Por lo tanto, la capacidad de los padres para establecer límites saludables y ofrecer modelos positivos se convierte en un factor crucial para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños y adolescentes.

Capítulo III. Metodología de investigación

3.1 Tipo y diseño de investigación

El presente estudio ha sido realizado desde la perspectiva de la investigación documental la cual se define como un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema (Alfonso, 1995, citado en Morales, 2003).

Además, posee un diseño bibliográfico, caracterizado por la revisión sistemática, rigurosa y profunda de material documental de cualquier clase. Se procura el análisis de los fenómenos o el establecimiento de la relación entre dos o más variables. Cuando se opta por este tipo de estudio, el investigador utiliza documentos; los recolecta, selecciona, analiza y presenta resultados coherentes (Stracuzzi y Pestana, 2006).

Por otra parte, sigue un diseño transversal el cual se caracteriza por “la recolección de datos en un solo momento, en un tiempo único” (Liu, 2008; Tucker, 2004, citados en Hernández Sampieri, 2014, p. 154) con un propósito de carácter analítico y descriptivo, permitiendo la identificación de una frecuencia de condiciones en una población estudiada determinada (Rodríguez y Mendivelso, 2018).

El alcance de la investigación corresponde al descriptivo, el cual tiene como finalidad especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refiere (Hernández Sampieri et al., 2014).

3.2 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Según Rojas Crotte (2011) “la técnica de investigación científica es un procedimiento típico, validado por la práctica, orientado generalmente, aunque no exclusivamente, a obtener y transformar información útil para la solución de problemas de conocimiento en las disciplinas científicas” (p. 278).

Por lo tanto, para dicha monografía se utilizaron las técnicas de la revisión documental y entrevista pues esto permitió recolectar la información necesaria y/o relevante acerca de la temática. Dichas técnicas serán explicadas a continuación:

3.2.1 Revisión documental

La revisión documental consiste en detectar, obtener y consultar bibliografía y otros materiales que parten de otros conocimientos y/o informaciones recogidas moderadamente de cualquier realidad, de manera selectiva, de modo que puedan ser útiles para propósitos del estudio (Hernández Sampieri et al., 2015).

Agregando, Hurtado (2008, citado en Núñez y Villamil, 2017) afirma que una revisión documental es una técnica en donde se recolecta información escrita sobre un determinado tema, teniendo como fin proporcionar variables que se relacionan indirectamente o directamente con el tema establecido, vinculando esta relaciones, posturas o etapas, en donde se observe el estado actual de conocimiento sobre ese fenómeno o problemática existente.

Para la presente monografía se hizo recolección de información y uso de fuentes bibliográficas entre las cuales se pueden mencionar: tesis, artículos, informes estadísticos, libros, revistas y páginas web.

3.2.2 Entrevista

La entrevista es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos; se define como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar. Es un instrumento técnico que adopta la forma de un diálogo coloquial. Se argumenta que la entrevista es más eficaz que el cuestionario porque obtiene información más completa y profunda, además presenta la posibilidad de aclarar dudas durante el proceso, asegurando respuestas más útiles (Díaz et al., 2013).

De acuerdo a los tipos de entrevista y su planeación, se optó por la entrevista semiestructurada la cual se basa en “una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 403).

Dichas entrevistas fueron realizadas a dos profesionales de la salud mental: Lourdes Rosa y Daniel Campos Rodríguez con experiencia en maltrato infantil, especialmente en la violencia psicología intrafamiliar. Dichas entrevistas se realizaron vía zoom debido a los horarios de trabajo y la dificultad que presentaban para movilizarse. Las interrogantes planteadas se presentan a continuación:

Tabla 5.

Preguntas planteadas para la entrevista.

Preguntas planteadas para la entrevista.
➤ ¿Cuáles son las señales de alerta que indican la presencia de violencia psicológica en el entorno familiar? ➤ ¿Podría describir las consecuencias emocionales de los adolescentes y su afectación en la salud mental sobre vivir o estar expuestos a violencia psicológica intrafamiliar? ➤ ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentan los adolescentes al intentar establecer límites saludables en sus relaciones interpersonales? ➤ ¿En qué escenarios se presencia o es más evidente la falta de capacidad de los adolescentes para establecer límites saludables? ➤ ¿Podría mencionar cuales son aquellas conductas o comportamientos más comunes en adolescentes que viven o han sido expuestos a violencia psicológica intrafamiliar? ➤ ¿Qué estrategias o recursos pueden ser útiles para ayudar a los adolescentes a desarrollar habilidades para establecer límites saludables? ➤ ¿Hay otro aporte que quisiese compartir?

3.3 Procedimiento metodológico

3.3.1 Selección y delimitación del tema

Primeramente, para la selección y delimitación del tema de dicha monografía se tomó en cuenta la línea de investigación enfocada en las afectaciones en niños y/o adolescentes derivadas de un contexto familiar. Teniendo en cuenta esto, se consideró abordar el tema: “El impacto psicológico de la exposición a violencia intrafamiliar en adolescentes” pero se identificó que era una temática bastante amplia para ser abordado en una misma investigación.

Por tanto, siguiendo la recomendación de la asesora propuesta, se optó por reestructurar y delimitar aún más dicho tema, manteniendo las variables de violencia intrafamiliar y adolescentes. Así pues, el nuevo tema se delimito de la siguiente manera: “La violencia psicológica intrafamiliar y la dificultad que enfrentan los adolescentes para establecer límites saludables en sus relaciones interpersonales”.

3.3.2 Acopio de información o de fuentes de información

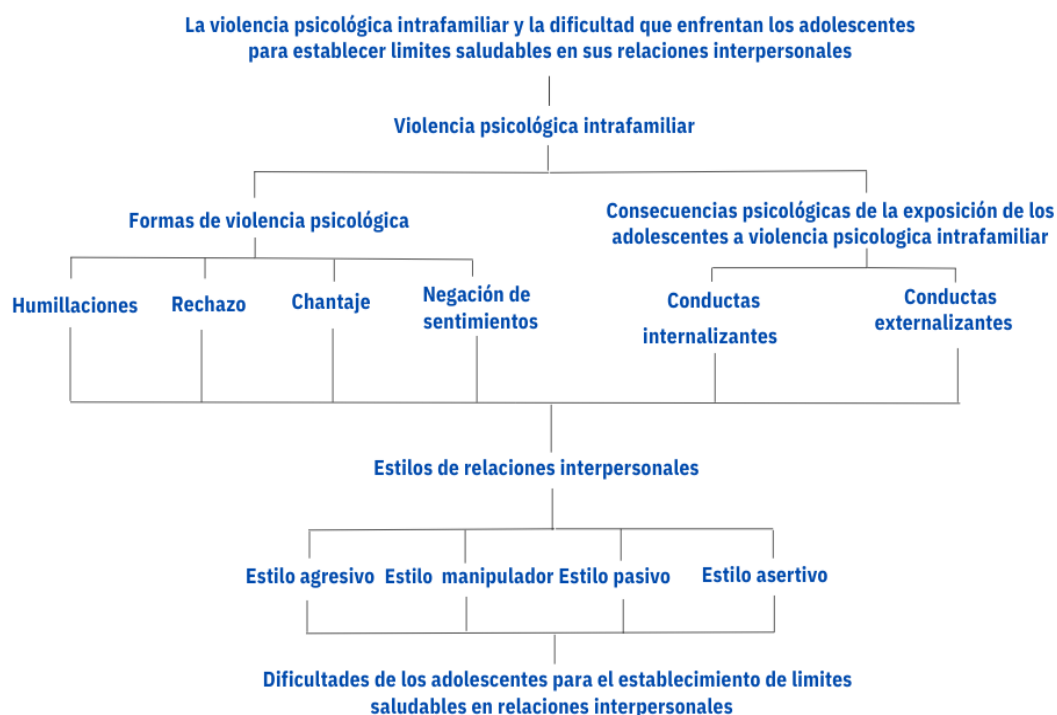
Luego de seleccionar y delimitar el tema de la monografía, se llevó a cabo una recopilación exhaustiva de fuentes bibliográficas para la construcción del estado del arte sobre el tema a investigar. Con dicho estado del arte se pretendía identificar el hito de la violencia psicológica intrafamiliar, su prevalencia en todo el mundo (prevalencia internacional y nacional), y otros subtemas referentes a las variables a estudiar. En la *tabla 9* se presenta dicho estado del arte, el cual presenta las fuentes bibliográficas utilizadas a lo largo de la investigación, categorizándolas como fuentes primarias, fuentes secundarias y fuentes terciarias.

3.3.3 Organización de los datos y elaboración de un esquema conceptual del tema

Tras haber hecho el acopio de fuentes de información de manera exhaustiva para la correcta realización del capítulo uno y dos, se realizó un esquema conceptual del tema (*figura 1*), en el cual se puede observar tanto la variable dependiente como la independiente y aquellas subvariables que serán fundamentales para la realización y comprensión de dicha monografía.

Figura 1.

Esquema conceptual del tema



A su vez, se realizó una tabla la cual contiene las categorías principales y las subcategorías que se tomaron en cuenta para profundizar y comprender en su totalidad la temática a tratar.

Tabla 6.

Tabla de categorías y subcategorías.

Categorías principales	Subcategorías
Violencia psicológica intrafamiliar: Se produce cuando un cuidador no brinda las condiciones apropiadas y propicias e incluye actos que tienen efectos adversos sobre la salud emocional y el desarrollo del niño. Tales actos incluyen la restricción de los movimientos del menor, la denigración, la ridiculización, las amenazas e intimidación, la discriminación, el rechazo y otras formas no físicas de tratamiento hostil (Organización Panamericana de la Salud, 2003).	❖ Antecedentes ❖ Prevalencia internacional y nacional ❖ Conceptualización de violencia psicológica ❖ Formas de violencia psicológica ❖ Factores de riesgo y protección ❖ Conductas internalizantes y externalizantes
Establecimiento de límites en relaciones interpersonales: Son aquellos que se establecen con el objetivo de proteger la propia estabilidad mental y emocional. Se trata de normas, límites o guías que definen lo que es seguro, aceptable y necesario del comportamiento de los demás para una persona. A menudo, los límites son difíciles de identificar, ya que son únicos para cada persona y muchas veces son invisibles (Rodríguez, 2022).	❖ Adolescencia (etapas de desarrollo) ❖ Conceptualización de límites saludables ❖ Relaciones interpersonales en la adolescencia ❖ Estilos de relaciones interpersonales ❖ Importancia del establecimiento de límites saludables en la adolescencia ❖ Dificultad para el establecimiento de límites en adolescentes expuesto a violencia psicológica.

3.3.4 Análisis de los datos y organización de la monografía

Luego del acopio de la información y organización de los datos, se retomó la información del esquema conceptual y se llevó a cabo el planteamiento del problema y la fundamentación teórica pertinente dando lectura a diversas fuentes bibliográficas de las variables a estudiar; resaltando antecedentes de la violencia psicológica, las formas de violencia, sus consecuencias a nivel de relaciones interpersonales y por supuesto como esto influye en la poca capacidad que tienen los adolescentes para establecer límites saludables en sus relaciones interpersonales.

3.3.5 Redacción de la monografía o informe de la investigación

Una vez finalizado el trabajo de investigación, se llevará a cabo una exhaustiva revisión del contenido y estructura del estudio. Asimismo, se revisará la ortografía y redacción con el objetivo de facilitarle a los lectores la comprensión de cada capítulo.

3.3.6 Cronograma de actividades

Tabla 7.

Cronograma de actividades

N°	Actividad	Meses de trabajo																								
		Enero					Febrero					Marzo					Abril					Mayo				
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
1	Selección y delimitación del tema																									
2	Acopio de información o de fuentes de información																									
3	Organización de los datos y elaboración de un esquema conceptual del tema																									
4	Análisis de los datos y organización de la monografía																									
5	Realización de capítulo 1																									
6	Realización de capítulo 2																									
7	Realización de capítulo 3																									
8	Realización de capítulo 4																									
9	Realización de capítulo 5																									
10	Redacción de la monografía o informe de la investigación y presentación final (oral y escrita)																									

Capítulo IV. Argumentación

4.1 Objeto de estudio o interés personal

El interés por estudiar dicha temática se fundamenta principalmente al hecho de que, si bien la violencia psicológica dentro de la familia ha sido objeto de estudio de numerosas investigaciones, su relación con la dificultad que tienen los adolescentes para establecer límites saludables en sus relaciones interpersonales es limitada.

Asimismo, este tipo de violencia ejercida a niños y adolescentes en la familia ha sido reconocida como una de las tipologías potencialmente más dañinas de desprotección infantil. A pesar de este reconocimiento, la violencia psicológica intrafamiliar a lo largo de la historia ha recibido menos atención en comparación a otros tipos de violencia debido a la dificultad de su identificación ya que consiste en un conjunto de medidas o acciones que la mayor parte del tiempo son normalizadas.

De igual manera, la violencia psicológica se percibe erróneamente debido a que se cree que las repercusiones que genera son menos severas, lo que contribuye a subestimar el verdadero impacto que tiene en el desarrollo psicosocial de las víctimas. Este tipo de violencia afecta a una cantidad enorme de adolescentes, ya que muchos padres o cuidadores emplean medidas agresivas como son los insultos, humillaciones, amenazas y negación de los sentimientos para promover la disciplina en sus hijos y tener control sobre ellos.

Por otro lado, la violencia psicológica tiene un gran impacto en la dificultad de los adolescentes para establecer límites en sus relaciones interpersonales; el solo hecho de crecer en entornos donde observan patrones de relaciones disfuncionales, puede predisponerlos a replicar dichos patrones en sus relaciones interpersonales. Como resultado de lo anterior, dichos adolescentes pueden llegar al punto de ceder o presentar dificultad al momento de decir “no”, por miedo al abandono, a ser rechazados, humillados, temor a represalias, entre otras cosas, como las que sufren dentro de sus familias.

Entonces, el presente estudio surge de la intención de darle visibilidad a la violencia psicológica a la que están expuestos los adolescentes dentro de sus hogares y cómo dicha violencia afecta la capacidad de establecer límites saludables en las relaciones interpersonales.

4.2 Relación entre las categorías

La violencia psicológica es un problema social latente que afecta a miles de personas en el mundo. A pesar de esto, este tipo de violencia sigue siendo invisibilizada puesto que es difícil de detectar debido a que en la mayoría de los casos no deja marcas en el cuerpo de la víctima. La violencia psicológica abarca aspectos verbales y no verbales y surge de la dominación del agresor (padres o cuidadores) sobre la víctima (hijos), la cual suele estar influenciada por patrones socioculturales arraigados. Este tipo de violencia puede manifestarse en diversos contextos, pero uno de los más comunes es dentro del ámbito familiar, siendo los adolescentes uno de los grupos más vulnerables.

Entonces, es válido preguntarse: **¿la crianza influye en el desarrollo o el mantenimiento de prácticas de violencia psicológica?** Se sabe que la crianza está vinculada al acto de cuidar, educar y aportar al desarrollo del ser humano. En cuanto al contexto de la crianza con niños y adolescentes, esta implica brindarles un soporte emocional adecuado para que puedan desarrollar plenamente sus capacidades. Teniendo esto en cuenta, es importante recalcar que tanto los factores culturales, las interacciones familiares y el ambiente del hogar son elementos determinantes en el desarrollo del individuo, teniendo un impacto significativo en el comportamiento y en las relaciones sociales que se establecen a lo largo de la vida.

Existen diferentes estilos de crianza, cada uno con sus propias características y consecuencias en el comportamiento de los adolescentes, dependiendo del tipo de crianza que el adolescente reciba, pueden o no aparecer comportamientos desadaptativos. Estudios demuestran que los estilos de crianza autoritarios y permisivos están asociados con un mayor riesgo de que los adolescentes sean expuestos a violencia. Los padres autoritarios tienden a ser exigentes sin proporcionarles afecto y apoyo emocional a sus hijos, mientras que los padres permisivos tienden a ser tolerantes y no establecer límites claros. Por lo tanto, se puede decir que, si la crianza está basada en patrones autoritarios, permisivos, violentos y/o agresivos pueden fomentar o crear un ambiente de miedo, sumisión, inseguridad, falta de comunicación emocional y por supuesto una deficiente capacidad para establecer límites en las relaciones interpersonales.

En este punto, se puede retomar la teoría del aprendizaje social propuesta por Albert Bandura, en la cual señala que los individuos aprenden e imitan acciones por la influencia de su entorno y luego las reproducen. Dicha teoría llega a estar relacionada con la crianza ya que

los padres o cuidadores desempeñan un papel fundamental como modelos para los niños y adolescentes. Los adolescentes aprenden y replican las interacciones que observan en sus padres, cuidadores u otros miembros de la familia, así como sus respuestas emocionales, habilidades sociales y otros elementos que influyen en el desenvolvimiento social. Por ejemplo, si un hijo observa a su padre siendo empático o poniendo límites saludables es muy probable que lo imite, por el contrario, si observa que su padre insulta, humilla o maltrata, el adolescente internalizará dichas conductas y probablemente las reproducirá en sus interacciones sociales.

Es importante destacar que el impacto de la crianza en el desarrollo o mantenimiento de prácticas de violencia psicológica no siempre es determinante, es decir, no todos los individuos que han sido criados con patrones violentos repetirán estos comportamientos cuando sean adultos. Sin embargo, es innegable que la crianza juega un papel importante en la internalización de patrones de comportamiento y en la formación de la personalidad.

Pasando a otro punto, **la violencia psicológica** puede darse de diferentes **formas** y suelen ser percibidas como algo inofensivo debido a que muchas veces no vienen acompañada de violencia física. Como menciona Martínez-Casasola dicha violencia implica tres aspectos: la agresión psicológica, la negación o minimización de dicha agresión y la victimización al no reconocer el daño sufrido por la persona agredida. Cuando se menciona la agresión psicológica se hace referencia a comportamientos, palabras y/o acciones que tienen como objetivo dañar la autoestima y el bienestar emocional de la persona afectada. Esto puede manifestarse mediante insultos, humillaciones, amenazas, negación de sentimientos, control excesivo, aislamiento social, entre otros.

Continuando, se hace mención a la negación o minimización de dicha agresión y esto es muy común cuando se habla de violencia psicológica, es decir, el agresor intenta reducir o minimizar sus acciones, darles una explicación o incluso negar que han ejercido violencia sobre sus hijos y por ende la persona agredida puede llegar a sentirse confundida, culpable o incluso responsable de la situación de violencia psicológica que ha vivenciado.

Por último, se encuentra la victimización al no reconocer el daño sufrido por la persona agredida, en muchos casos, como se menciona anteriormente, los hijos suelen minimizar su sufrimiento, es decir, pensar que sus percepciones y sufrimientos son falsos, justificar el comportamiento de sus padres o cuidadores y por supuesto, culparse por lo que

está pasando. Dicha victimización puede llegar a perpetuar el ciclo de violencia, siendo muy difícil la búsqueda de ayuda o apoyo para detener este tipo de violencia. En conjunto, estos tres aspectos crean un ambiente hostil que tiene un impacto significativo en la salud mental y el bienestar de las personas afectadas.

Así pues, habiendo identificado las diferentes formas de violencia psicológica y reconociendo que este conjunto de comportamientos y acciones traen consigo repercusiones severas, surge la siguiente interrogante: **¿cómo la violencia psicológica conlleva a la manifestación de conductas internalizantes y externalizantes?** La violencia psicológica puede provocar la manifestación de conductas internalizantes y externalizantes de diversas maneras. Para comprender estos comportamientos, es esencial en primer lugar comprender a que se refieren. En cuanto a las conductas internalizantes como lo menciona Achenbach y Rescorla están orientadas hacia el interior de sí mismo e implican control, discriminándose en tres dimensiones: el retraimiento, ansiedad y/o depresión, y somatizaciones. Los adolescentes pueden presentar conductas internalizantes como el miedo, la inseguridad, la culpa, la indefensión y vulnerabilidad, lo que puede llevarlos a la internalización de sentimientos y dicha internalización se evidencia en sentimientos de desvalorización, falta de control, tendencias depresivas y ansiosas.

En cuanto a las conductas externalizantes estas se refieren a aquellos comportamientos disruptivos y/o agresivos. Muchos adolescentes suelen presentar comportamientos violentos hacia sus pares, en donde las implicaciones de dichas conductas tienen como objetivo el dañar a un tercero mediante conductas disruptivas como la agresión verbal o física, la desobediencia a la autoridad, incumplimiento de normas, ignorancia de límites, entre otros. Todas estas conductas hacen que con frecuencia tengan una baja aceptación social y sea rechazados por los grupos en los cuales desean ser parte.

Ahora bien, en este punto resulta interesante analizar el impacto que tiene la violencia intrafamiliar en los **estilos de relaciones interpersonales**. En primer lugar, es importante entender que las relaciones interpersonales son fundamentales para la vida del ser humano, ya que a través de ella los individuos se relacionan entre sí. La exposición a la violencia psicológica puede llevar a los adolescentes a adoptar estilos de relaciones interpersonales agresivas o manipuladores, así como también estilos pasivos o sumisos, lo que puede tener un impacto negativo en la calidad de las relaciones.

Si hablamos del **estilo agresivo**, este se relaciona directamente con el trato recibido en el hogar y a las situaciones experimentadas a lo largo de su desarrollo, suponiendo esto un aprendizaje que probablemente sea repetido en la vida adulta. Este estilo se caracteriza por el uso de la violencia verbal o física para lograr sus objetivos. Las personas que han experimentado violencia psicológica pueden mostrar comportamientos agresivos como una forma de liberar sus frustraciones, lo que puede evidenciarse en sus interacciones con otros.

Por otro lado, el **estilo manipulador** se refiere a un patrón de comportamiento en el cual el adolescente busca influenciar o controlar a los demás con el fin de satisfacer sus propios intereses, a menudo a expensas de los demás. Este estilo se puede considerar una variante del estilo agresivo porque ambos utilizan la autoridad para lograr objetivos, sin importar el proceso o el daño psicoemocional que esto pueda causar.

Además, dicha violencia también puede llevar a la adopción de un **estilo pasivo** en las relaciones interpersonales caracterizado por la incapacidad de expresar sus propias necesidades, sentimientos e incluso normalizando y/o aceptando el maltrato por parte de sus pares o personas con autoridad en los entornos en los que se desenvuelven. Algunas víctimas suelen experimentar inseguridad, miedo constante y trauma, lo cual puede afectar su autoestima y su capacidad para establecer relaciones interpersonales de manera asertiva.

Pasando a otro punto, considero apropiado retomar la pregunta de investigación, la cual es: **¿de qué manera afecta la violencia psicológica intrafamiliar en la capacidad de los adolescentes para establecer límites saludables en sus relaciones interpersonales?**

Es preciso mencionar que la familia juega un papel crucial en la formación y socialización de los individuos, proporcionando el contexto primario donde se forman las bases para una adecuada integración. La calidad de las relaciones familiares es fundamental para el desarrollo integral de los adolescentes. Por tanto, la capacidad de los padres para establecer límites saludables y ofrecer modelos positivos dentro del hogar es determinante para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en niños y adolescentes.

Por tanto, se puede decir que la violencia psicológica afecta de diferentes maneras la capacidad para establecer límites saludables en sus relaciones interpersonales, en primer lugar, los adolescentes aprender a relacionarse imitando lo que observan en sus hogares, es decir, si los padres se muestran hostiles y agresivos durante sus interacciones o durante los conflictos,

los adolescentes pueden llegar a desarrollar creencias distorsionadas sobre el comportamiento que deben tener al momento de relacionarse con los demás.

Por último, los adolescentes pueden tener dificultades para reconocer comportamientos abusivos dentro de sus relaciones interpersonales debido a que han crecido en un entorno poco favorable en el cual para ellos la violencia puede estar normalizada y verla como algo aceptable. Asimismo, pueden desarrollar miedo al conflicto, baja autoestima y deficiencia en sus habilidades de comunicación.

4.3 Reflexión personal y tabla relacional de representación de técnica, variables o argumentos

Luego de comprender que la violencia psicológica intrafamiliar es un problema social complejo con graves repercusiones en la salud mental y emocional de las víctimas, resulta fundamental que se cuenten con líneas de acción, herramientas, técnicas, instrumentos y tratamientos adecuados para garantizar la prevención, concientización, seguridad y protección de los adolescentes que han sido expuestos a dicha violencia.

Asimismo, es fundamental reconocer y entender los signos de la violencia psicológica, ya que a menudo esta violencia es menos evidente que la violencia física o sexual. Los adolescentes víctimas de violencia psicológica intrafamiliar pueden experimentar diversas emociones como confusión, tristeza, vergüenza o culpa. En primer lugar, es primordial la detección temprana, es decir, las personas que trabajan para instituciones, organizaciones o centros especializados en este tipo de violencia tienen que estar familiarizados e informados sobre esta violencia y por supuesto los signos y síntomas que un adolescente que sufre de violencia psicológica pueda llegar a presentar.

Los adolescentes también necesitan de apoyo emocional para lograr manejar el trauma y recuperarse de este. Dicho apoyo emocional puede incluir consejería, terapia psicológica o grupos de apoyo donde compartan sus experiencias y logren recibir apoyo y comprensión por parte de personas que también están viviendo lo mismo.

Por último, es importante que las instituciones trabajen en la intervención y prevención de dicha violencia brindando recursos a los adolescentes y eduquen a la sociedad sobre dicha problemática. En cuanto a intervenciones, estas pueden incluir líneas de ayuda, refugios para víctimas, programas de educación y concientización y por supuesto cumplir las leyes y políticas que protegen a las víctimas y sancionen a los agresores.

A continuación, se plantea en la tabla 3 una serie de líneas de acción, herramientas, técnicas, instrumentos y tratamientos adecuados que se pueden llegar a tomar en cuenta cuando se trata de prevenir y proteger a los adolescentes que sufren o han sufrido dicha violencia.

Tabla 8.

Propuesta de intervenciones para la violencia psicológica intrafamiliar.

Propuesta de intervención	Posibles técnicas, herramientas y ejercicios	Objetivo y beneficios
Terapia psicológica individual	Según estudios la terapia cognitivo conductual ayuda a disminuir los efectos negativos del maltrato recibido. El tratamiento podría enfocarse técnicas como: ✓ Reestructuración cognitiva ✓ Técnicas de modificación de conductas ✓ Entrenamiento en resolución de problemas ✓ Inoculación del estrés Estas técnicas ayudarían a prevenir el maltrato a futuro, reducir las consecuencias psicológicas y desmitificar aquellas ideas desadaptativas.	La terapia cognitivo conductual tiene como objetivos dotar de herramientas al paciente para afrontar las diversas situaciones que se le pueden presentar a lo largo de su vida. Asimismo, eliminar o reducir la frecuencia de pensamientos y conductas negativas y mejorar el estado del ánimo y el bienestar del paciente. Los beneficios que proporciona la terapia cognitivo conductual son: la posible modificación de la conducta del paciente y contribuir a la adquisición de nuevos hábitos de vida y comportamientos más adaptativos, trabajándose y modificándose la base cognitiva que induce los comportamientos originales.

Terapia grupal	Dentro de la terapia grupal se podrían abordar temáticas como: ✓ Psicoeducación sobre la violencia psicológica ✓ Visibilización e identificación de la violencia ✓ Psicoeducación en resolución de problemas ✓ Estrategias de afrontamiento. ✓ Expresión emocional, autoestima e identidad	Si bien el objetivo de la terapia grupal puede ser similar al de la terapia individual, su objetivo principal es proporcionar un entorno terapéutico donde los miembros del grupo puedan recibir apoyo mutuo, comprenderse y crecer personalmente a través de la interacción con los demás. Entre los beneficios que aporta la terapia grupal se encuentran: proporcionar un entorno de apoyo, perspectivas múltiples, retroalimentación entre pares, normalización de experiencias y transferencia de habilidades.
Programas informativos sobre la violencia psicológica	En dichos programas se pueden tocar diversas temáticas para aumentar la conciencia y comprensión de la violencia psicológica. Entre los temas a retomar podrían ser: ✓ Definición y tipos de violencia ✓ Signos y síntomas de la violencia psicológica ✓ Impacto de la violencia psicológica	El objetivo de los programas informativos es brindar información clara, completa y objetiva sobre hechos o algún tema en específico. Estos programas se pueden llevar a cabo en la escuela o por cualquier institución especializada en dicho tema. Entre los beneficios se puede encontrar la conciencia y educación, esto es fundamental para reconocer y abordar la violencia de manera efectiva.

	en la salud mental y emocional. ✓ Ciclo de violencia	Asimismo, estos programas benefician la detección temprana de dicha violencia, ayudan a reducir el estigma y se rompen ciclos violentos.
Conciencia sobre la denuncia (líneas de ayuda)	Educar y concientizar a los adolescentes sobre los pasos básicos para denunciar, a que institución acudir, como presentar la denuncia, que hacer si se presentan irregularidades durante el proceso y los tipos de denuncias existentes. Esta labor educativa llevar a cabo por medio de flyers, carteles informativos, presentaciones y otras iniciativas similares.	El objetivo de la conciencia sobre la denuncia radica en prevenir y erradicar la violencia en sus diferentes formas, logrando proteger a las víctimas y haciendo responsables a los agresores por sus actos. Al crear conciencia sobre la denuncia se pueden tener diversos beneficios, entre los cuales se puede encontrar: la prevención de daños, es decir, denunciado se puede proteger a las personas que están siendo violentas y detener estas conductas y/o acciones por parte de los agresores. Asimismo, se fomenta la responsabilidad individual y colectiva en la detección y prevención de conductas y acciones indebidas.
Escuela para padres	En la escuela para padres se podrían tocar temas como: ✓ Métodos de crianza a través de la disciplina	La escuela de padres tiene como objetivo proporcionar a los padres la información, orientación y asesoramiento pertinente en diferentes áreas

	positiva. ✓ Comunicación asertiva ✓ Establecimiento de límites saludables. ✓ Escucha activa ✓ Resolución de problemas	para mejorar la crianza y la relación con sus hijos. En cuanto a los beneficios, las escuelas para padres brindan estrategias de aprendizaje a los padres, las cuales si se ponen en práctica repercutirán positivamente en el entorno emocional, social y pedagógico en el que se estén desarrollando sus hijos.
--	---	---

Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones

5.1 Conclusiones

Luego de finalizar la monografía y analizar la información se concluye lo siguiente:

- La familia juega un papel fundamental en la formación y socialización de sus hijos, proporcionándoles las bases para una adecuada integración a la sociedad. Por tanto, la calidad de las relaciones familiares y el ambiente dentro del hogar son determinantes para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales de los adolescentes.
- La violencia psicológica intrafamiliar afecta fuertemente el desarrollo cognitivo, afectivo y social de los adolescentes ya que se desenvuelven en un ambiente hostil y poco favorable para su crecimiento integral. En cuanto al desarrollo cognitivo este tipo de violencia afecta su capacidad de aprendizaje y resolución de problemas evidenciándose en pobres habilidades cognitivas y bajo rendimiento académico. Al hablar de desarrollo afectivo, la violencia psicológica puede generar dificultades en el manejo de las emociones, baja autoestima y trastornos como la ansiedad y depresión. Por último, la violencia psicológica influye en la manera en que los adolescentes se relacionan con los demás ya que frecuentemente presentan dificultades para construir vínculos saludables.
- La violencia psicológica puede manifestarse de dos formas: por acción y omisión. En el contexto de la violencia psicológica, la violencia por acción incluye cualquier conducta que tenga como objetivo causar daño a otra persona. Este tipo de violencia se manifiesta por medio de: insultos, la intimidación, amenazas, humillaciones, rechazo, críticas desproporcionadas y la negación de sentimientos. Por otro lado, cuando se habla de la violencia por omisión se comprende cualquier daño al bienestar del adolescente y a los elementos esenciales para su desarrollo, como lo es el proveer afecto y cariño. Este tipo de violencia incluye aquellas conductas como la indiferencia, el aislamiento y el desapego. Todas estas conductas ejercidas por figuras de autoridad a adolescentes causan un daño significativo en la autoestima, aumenta el estrés e incluso pueden llegar a desencadenar patologías.
- La violencia psicológica intrafamiliar trae consigo graves consecuencias manifestadas en conductas internalizantes y externalizantes que pueden ser duraderas y acompañar

al adolescente por el resto de su vida, especialmente si la violencia se produce en edades tempranas o no es tratado adecuadamente por profesionales de la salud mental.

- Los adolescentes expuestos a violencia psicológica pueden experimentar conductas internalizantes como: inseguridad, miedo, vulnerabilidad y culpa lo que los lleva a la internalización de sentimientos negativos que mayormente se evidencian en tendencias depresivas y ansiosas. Asimismo, pueden experimentar conductas externalizantes evidenciadas en comportamientos disruptivos hacia sus pares como lo son la agresión verbal o física, la hiperactividad, la impulsividad, la desobediencia hacia la autoridad, incumplimiento de normas, entre otros.
- La exposición a violencia psicológica dentro del hogar puede llevar a los adolescentes a adoptar estilos de relaciones interpersonales agresivos, manipuladores y/o pasivos; esto debido a la normalización de estos comportamientos y a la falta de aprendizaje sobre como establecer límites sanos y respetar los límites de los demás.
- La exposición de violencia psicológica afecta el establecimiento de los límites saludables en los adolescentes, debido a que dentro de casa no tienen modelos positivos a seguir por lo que optan por imitar los comportamientos negativos aprendidos.

5.2 Recomendaciones

- Se le recomienda al Departamento de Psicología de la Universidad Evangélica de El Salvador generar alianzas con instituciones y/o comunidades para la ejecución de programas de prevención e intervención sobre la violencia psicológica, las relaciones interpersonales y el establecimiento de límites.
- Se les recomienda a los profesionales de la salud mental seguir formándose y actualizándose sobre herramientas y/o técnicas que les permitan abordar de manera efectiva dicha problemática logrando dar una atención integral.
- Se recomienda a los futuros investigadores seguir actualizando el conocimiento sobre la violencia psicológica que experimentan los adolescentes en el hogar, con el fin de seguir aportando valiosas soluciones que contribuyan a la creación de alternativas efectivas para reducir este problema.
- Se recomienda al Gobierno de El Salvador ofrecer capacitaciones a los profesionales que trabajan con adolescentes como lo son docentes, trabajadores sociales, psicólogos,

entre otros, con el objetivo de seguir fortaleciendo el sistema de protección infantil para garantizar que los adolescentes víctimas de violencia psicológica reciban la atención adecuada.

- Se recomienda al Consejo Nacional de la Primera Infancia, Niñez y Adolescencia (CONAPINA) en conjunto con el Instituto Salvadoreño para El Desarrollo Integral de la Niñez y Adolescencia (ISNA) implementar programas específicos destinados a abordar y prevenir la violencia psicológica que experimentan los adolescentes dentro de sus hogares. Dichos programas pueden incluir temáticas como la sensibilización, la prevención, detección temprana y su intervención.
- Para disminuir o erradicar este tipo de violencia es necesario promover la educación y la conciencia sobre este problema. Es necesario promover la educación para la comprensión de las diferentes formas de violencia psicológica, las consecuencias en las personas afectadas y la importancia de reconocer y abordar la violencia psicológica como un problema grave que requiere atención.

Referencias.

- Álvarez, M., Tacca, D., Zúñiga, M., y Diaz, N. (2023). Conductas internalizantes y externalizantes en jóvenes universitarios peruanos afectados por violencia familiar. *Revista de Investigación Psicológica*, (29), 9-28. <https://doi.org/10.53287/dfyn6241gj57w>
- Amar, J., Abello, R., y Acosta, C. (2003). Factores protectores: un aporte investigativo desde la psicología comunitaria de la salud. *Revista Psicología desde el Caribe*, (11), 107-121. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21301108.pdf>
- Arango, K. (31 de julio de 2023). *Limites saludables: que son y como establecerlos*. <https://www.psicologosencostarica.com/limites-saludables/>
- Argaez, S., Echeverria, R., Evia, N., y Carrillo, C. (2018). Prevención de Factores de Riesgo en Adolescentes: Intervención para Padres y Madres. *Psicología Escolar e Educacional SP*, 22(2), 259-269. <https://www.scielo.br/j/pee/a/LMvxtgtSvLy66Wdm4wyYtrD/?lang=es&format=pdf#:~:text=Los%20factores%20de%20riesgo%20implican,o%20comprometen%20aspectos%20del%20desarrollo.>
- Armas, A. (2020). *Estudio de la relación entre comunicación asertiva y la satisfacción laboral*. [Trabajo de fin de master, Universidad de la Laguna]. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/22865>
- Arruabarrena, M. (2011). *Maltrato psicológico a los niños, niñas y adolescentes en la familia: definición y valoración de su gravedad*. *Psychosocial Intervention*, 20(1), 25-44. <https://dx.doi.org/10.5093/in2011v20n1a3>
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice-Hall, Inc.
- Bueno, A. (1997). El maltrato psicológico/emocional como expresión de violencia hacia la infancia. *Cuadernos de Trabajo Social*, (5), 83-96. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/5913>

- Cahuí, C., Enríquez, Y., y Díaz, G. (2022). Factores asociados a la violencia psicológica y física familiar en adolescentes peruanos desde un enfoque ecológico. *Revista Horizonte Médico (Lima)*, 22(2). <https://dx.doi.org/10.24265/horizmed.2022.v22n2.02>
- Caricote, E. (2009). La salud sexual en la adolescencia tardía. *Educere*, 13(45), 415-425. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102009000200016&lng=es&tlng=es.
- Carrascosa, L., Cava, M. J., y Buelga, S. (2018). Perfil psicosocial de adolescentes españoles agresores y víctimas de violencia de pareja. *Universitas Psychologica*, 17(3), 1-10. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-3.ppae>
- Castillero, O. (16 de mayo de 2018). *Adolescencia tardía: qué es y características físicas y psicológicas*. Portal Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/desarrollo/adolescencia-tardia>
- Centers for Disease Control and Prevention. (22 de febrero de 2021). *Adolescentes Jóvenes (12 a 14 años)*. <https://www.cdc.gov/ncbddd/spanish/childdevelopment/positiveparenting/adolescence.html#:~:text=A%20esta%20edad%2C%20los%20adolescentes,padres%20todav%C3%ADa%20son%20muy%20importantes>.
- CEPAL y UNICEF (2020). *Violencia contra niñas, niños y adolescentes en tiempos de COVID-19*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46485/1/S2000611_es.pdf
- Cerezo, F. (2014). Soporte social en bullying. Análisis de la soledad de la víctima. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(1), 123-132. <https://www.redalyc.org/pdf/2170/217030664009.pdf>
- Child Welfare Information Gateway (2019). *Consecuencias a largo plazo del maltrato en menores*. https://cwig-prod-prod-drupal-s3fs-us-east-1.s3.amazonaws.com/public/documents/sp_long_term_consequences.pdf
- Chinome, R. (2014). *Factores de riesgo que generan violencia intrafamiliar reportados en la comisaria tercera de la familia del municipio de Yopal Casanare*. [Tesis de grado,

- Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD].
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/3380/74378899.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Colom, J., y Fernández, M (2009). *Adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual*. International Journal of Developmental and Educational Psychology (1)1, 235-242.
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832320025.pdf>
- Comisión para el Estudio y Atención Integral al Niño Maltratado (2010). Abuso psicológico. *Acta pediátrica de México*, 31(1), s12-s16.
<https://www.medigraphic.com/pdfs/actpedmex/apm-2010/apms101c.pdf>
- Díaz, I., y Núñez, R. (2010). *Psicológica clínica ¿Qué es? ¿Qué hace? ¿Cómo lo hace? ¿Para qué lo hace?* Universidad Autónoma Metropolitana.
https://www.academia.edu/20386683/Conceptos_de_Psicologia_Clinica
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&tlng=es
- EDUCO. (30 de octubre de 2017). “El Maltrato Psicológico”.
<https://www.educo.org/Blog/maltrato-psicologico-como-afecta-a-los-ninos>
- Felipe, E., León del Barco, B., López, R., Gómez, T. (2008). Estilos de apego y calidad de las relaciones interpersonales en jóvenes adultos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1) 185-191.
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832316019.pdf>
- Fernández, G., Alonso, A., y Rodríguez, Z. (2006). Maltrato oculto en adolescentes. *Revista Cubana de Salud Pública*, 32(3).
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662006000300003&lng=es&tlng=es.
- Fernández, S. (2020). *Violencia psicológica en el noviazgo en población adolescente: factores de riesgo asociados*. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid].

https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/694095/fern%C3%A1ndez_ramos_sandra.pdf?sequence=1

- Filippetti, V., y Richaud de Minzi, M. (2012). Análisis de la relación entre reflexividad-impulsividad y funciones ejecutivas en niños escolarizados mediante un modelo de ecuaciones estructurales. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(3), 427-440. <https://www.redalyc.org/pdf/560/56024657008.pdf>
- Frías, M. (2015). Repercusiones del maltrato infantil en una población de riesgo. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 49(1), 108-116. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28446018010.pdf>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*. 86(6), 436-443. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062015000600010
- Gardel, L. (14 de abril de 2023). *Abuso y maltrato infantil: que muestran los datos en la Argentina*. <https://chequeado.com/el-explicador/abuso-y-maltrato-infantil-que-muestran-los-datos-en-la-argentina/#:~:text=Seg%C3%BAn%20una%20encuesta%20de%20Unicef,%2C7%25%2C%20agresi%C3%B3n%20psicol%C3%B3gica>.
- Gervacio, M., Herrera, E., y Tobar, M. (2020). *La asertividad como medio que facilite la creación de un clima de aprendizaje optimo entre maestros y alumnos del segundo ciclo de educación básica del Centro Escolar Rafael Alvarez Lalinde, municipio de Santa Ana, 2019*. [Tesis de grado, Universidad de El Salvador]. <https://ri.ues.edu.sv/id/eprint/21869/1/LA%20ASERTIVIDAD%20COMO%20MEDIO%20QUE%20FACILITE%20LA%20CREACI%C3%93N%20DE%20UN%20CLIMA%20DE.pdf>
- Gilbert, R., Kemp, A., Thoburn, J., Sidebotham, P., Radford, L., Glaser, D., y MacMillan, H. (2009). Recognising and responding to child maltreatment. *The Lancet*, volume 373, 167-180. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0140673608617079>

- Gómez, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 105-122. <https://www.redalyc.org/pdf/802/80212387006.pdf>
- Gómez, M. (2006). Maltrato psicológico. *Cuadernos de Medicina Forense*, (43-44), 103-116. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-76062006000100008&lng=es&tlng=es.
- Guzmán, G. (28 de agosto de 2018). *Adolescencia media: características y cambios que se producen en ella*. Portal Psicología y Mente. <https://psicologiyamente.com/desarrollo/adolescencia-media>
- Herdoiza, P., y Chóliz, M. (2018). Impulsividad en la adolescencia: Utilización de una versión breve del cuestionario UPPS en una muestra de jóvenes latinoamericanos y españoles. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 1(50), 123-123. <https://www.redalyc.org/journal/4596/459657548011/html/>
- Hernández, C., Magro, V., y Cuellar, J. (2014). *El maltrato psicológico. Causas, consecuencias, y criterios jurisprudenciales. El problema probatorio*. Universidad de Alicante. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/46929/1/2014_Hernandez-Ramos_et_al_Aequitas.pdf
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista M. (2015). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación (Sexta ed.)*. McGraw-Hill Education.
- Patró, R., y Limiñana, R. (2005). Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas. *Revista anales de psicología*, 21(1), 11-17. https://www.um.es/analesps/v21/v21_1/02-21_1.pdf
- Hidalgo, M. y Ceñal, M. (2014). Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Revista Anales de Pediatría Continuada*, 12(1), 42-46. <https://www.elsevier.es/es-revista-anales-pediatria-continuada-51-articulo-adolescencia-aspectos-fisicos-psicologicos-sociales-S1696281814701672>

- IES Condestable Álvaro de Luna. (6 de febrero de 2013). *Pautas relaciones interpersonales en adolescencia*.
https://www.iescondestable.es/images/stories/orientacion/20130206_pautas_relaciones_sociales_adolescencia.pdf
- Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y Adolescencia (2019). *Incidencia del maltrato psicológico en el clima escolar de adolescentes* [Archivo PDF]. <https://www.transparencia.gob.sv/institutions/isna/documents/352834/download>
- Instituto Salvadoreño para la Protección Integral de la Niñez y Adolescencia (2016). *Maltrato y sobrevivencia. Aproximación a las vivencias de maltrato y violencia en familiar de niñas, niños y adolescentes con medida de acogimiento institucional* [Archivo PDF]. <https://www.transparencia.gob.sv/institutions/isna/documents/453768/download>
- Jaramillo, B. (2014). *La violencia familiar y la autoestima en estudiantes de sexto grado de primaria de la I.E N° 5130 "Pachacútec"*. [Tesis de Grado, Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/6022/Jaramillo_HBA.pdf?sequence=1
- Krauskopof, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y Salud*, 1(2), 23-31.
http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000200004&lng=en&tlng=es.
- Lillo, J. (2004). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (90), 57-71.
<https://www.redalyc.org/pdf/2650/265019660005.pdf>
- Lizana, R. (2014). *Problemas psicológicos en niños y niñas víctimas de la violencia de género en la pareja*. [Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona].
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/285393/rlz1de1.pdf>
- Llopis, C., Rodríguez, M., y Hernández, I. (2014). Relación entre el consumo abusivo de alcohol y la violencia ejercida por el hombre contra su pareja en la unidad de valoración integral de violencia de género (UVIVG) de Sevilla. *Cuadernos de*

Medicina Forense, 20(4), 151-169. <https://dx.doi.org/10.4321/S1135-76062014000300002>

- Lujan, M. (2022). *Estilos parentales y conductas externalizantes e internalizantes de los niños*. [Trabajo de integración final, Pontificia Universidad Católica Argentina]. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/15139/1/estilos-parentales-conductas-externalizantes.pdf>
- Martin, M. (2022). *El control inhibitorio y su relación con el tiempo de uso de redes sociales en adolescentes de 15 años*. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica Argentina]. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/15099/1/control-inhibitorio-relaci%C3%B3n-%20tiempo.pdf>
- Martínez-Casasola, L. (3 de febrero de 2021). *12 ejemplos de violencia psicológica (explicados)*. Portal Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/social/ejemplos-violencia-psicologica>
- Ministerio de Justicia y Seguridad Pública y Dirección General de Estadística y Censos (2019). *Encuesta de Violencia Contra Niños, Niñas y Adolescentes, San Salvador, El Salvador* [Archivo PDF]. <https://www.seguridad.gob.sv/dia/monitoreo-y-evaluacion/encuesta-violencia-ninez/#>
- Ministerio de Sanidad y Consumo (2003). *Violencia doméstica* [Archivo PDF]. https://www.sanidad.gob.es/ca/ciudadanos/violencia/docs/VIOLENCIA_DOMESTICA.pdf
- Monroy, M., y Montes, A. (2015). *Caracterización neuropsicológica de niños de 7 a 10 años con Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad*. [Tesis de grado, Universidad Católica de Pereira]. <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/3295/1/Caracterizaci%C3%B3n%20Neuropsicol%C3%B3gica%20de%20ni%C3%B1os%20de%207%20a%2010%20a%C3%B1os%20con%20Trastorno%20por%20D%C3%A9ficit%20de%20Atenci%C3%B3n%20con%20Hiperactividad%20%28TDAH%29..pdf>

- Morales, O. (2003). *Fundamentos de la investigación documental y la monografía*. Manual para la elaboración y presentación de la monografía. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/16490/1/fundamentos_investigacion.pdf
- Mouesca, J. (2015). Child maltreatment prevention: the pediatrician's function: Part 1: Overview, evidence, risk factors, protective factors and triggers. *Archivos argentinos de pediatría*, 113(6), 558-567. <https://dx.doi.org/10.5546/aap.2015.558>
- Muñoz, M., Gámez, M., y Jiménez, G. (2008). Factores de riesgo y de protección para el maltrato infantil en niños mexicanos. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(1), 165-174. <https://www.redalyc.org/pdf/2430/243016300013.pdf>
- Namy, S., Carlson, L., O'Hara, K., Nakuti, J., Bukuluki, P., Lwanyaaga, J., Namakula, S., Nanyunja, B., Wainberg, M., Naker, D., y Michau, L. (2017). *Towards a feminist understanding of intersecting violence against women and children in the family*. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0277953617302721>
- Nieto, M. (2018). *Las relaciones interpersonales en el aula: ¿Cómo hacer visible lo invisible?* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/30755/TFG-B.1185.pdf?sequence=1>
- Núñez, W., y Villamil, L. (2017). *Revisión documental: El estado actual de las investigaciones desarrolladas sobre empatía en niñas y niños en las edades comprendidas entre los 6 y 12 años de edad surgidas en países latinoamericanos de habla hispana, entre los años 2019 al primer trimestre del 2017*. [Tesis de grado, Universidad Minuto de Dios]. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/5218/1/TP_NunezMeraWendyJohana_2017.pdf
- Organización Mundial de la Salud (2021). *Salud del adolescente*. <https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health>
- Organización Mundial de la Salud (2021). *Violencia contra las niñas y niños*. <https://www.paho.org/es/temas/violencia-contraninas-ninos>

- Organización Mundial de la Salud (2022). *Maltrato infantil*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>
- Organización Panamericana de la Salud (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/725/9275315884.pdf>
- Paliwoda, A. (2020). *Acerca de los límites en la infancia*. [Trabajo final de grado, Universidad de la República Uruguay]. https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/27477/1/tfg_ana_paliwoda_-_2020_0.pdf
- Quintara, D. (2019). Adolescentes de género femenino: víctimas de maltrato infantil en El Salvador. *Revista entorno*, (68), 1-12. <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/366/3661461008/3661461008.pdf>
- Quintara, D. (2022). *Adolescentes: Víctimas de Violencia en El Salvador*. Universidad Luterana Salvadoreña [Archivo PDF]. <https://www.uls.edu.sv/sitioweb/images/2022/INVESTIGACION/REPOSITORIO/2019/Adolescentes.%20v%C3%ADctimas%20de%20violencia%20en%20El%20Salvador.pdf>
- Quirós, E. (2017). El impacto de la violencia intrafamiliar: transitando de la desesperanza a la recuperación del derecho a vivir libre de violencia. *Revista perspectivas psicológicas*, 3(4), 155-163. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/pp/v3-4/v3-4a17.pdf>
- Ramírez, M., y Sandoval, Y. (2022). *Las redes sociales en la vida sexual adolescente en relación al sexting*. [Tesis de grado, Universidad Autónoma del Estado de México]. <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/137823/2022%20YAHIELIN%20Y%20MONSERRAT%20TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Reyes, L., y Carmona, A. (2020). *La investigación documental para la comprensión ontológica del objeto de estudio*. Universidad Simón Bolívar. <https://bonga.unisimon.edu.co/handle/20.500.12442/6630>

- Rodriguez, E. (15 de septiembre de 2022). *Fomentar las relaciones sociales: los limites interpersonales*. <https://elisabetrodpsicologia.net/2022/09/15/fomentar-las-relaciones-sociales-sanas-los-limites-interpersonales/>
- Rodriguez, M. (26 de septiembre de 2017). *Por qué poner límites en las relaciones es saludable*. Portal Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/social/poner-limites-en-relaciones>
- Rodriguez, M., y Mendivelso, F. (2018). Diseño de investigación de corte transversal. *Revista Medica Sanitas*, 21(3), 141-146. <https://revistas.unisanitas.edu.co/index.php/rms/article/download/368/289/646>
- Rojas Crotte, I. R. (2011). *Elementos para el diseño de técnicas de investigación: una propuesta de definiciones y procedimientos en la investigación científica*. *Tiempo de Educar*, 12(24), 277-297. <https://www.redalyc.org/pdf/311/31121089006.pdf>
- Sánchez, J. (2009). Aprendizaje social e intenciones emprendedoras: un estudio comparativo entre México, España y Portugal. *Revista Latinoamérica de Psicología*, 41(1), 109-119. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80511492008.pdf>
- Santana, R., Sánchez, R., y Herrera, E. (1998). *El maltrato infantil: un problema mundial*. *Salud Publica de México*, 40(1), 58-65. <https://www.scielosp.org/pdf/spm/1998.v40n1/58-65>
- Sauceda, J., y Maldonado, J. (2016). El abuso psicológico al niño en la familia. *Revista de la Facultad de Medicina (México)*, 59(5), 15-25. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0026-17422016000500015&lng=es&tlng=es.
- Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (2006). *Desarrollo integral del adolescente: Relaciones interpersonales en la adolescencia*. <https://sitios1.dif.gob.mx/cenddif/wp-content/uploads/2015/08/38.-Relaciones-interpersonales-en-la-adolescencia.pdf>
- Stracuzzi, S., y Pestana, F. (2006). *Metodología de la investigación cuantitativa* (2º ed.). FEDUPEL.

- Toro, L. (2020). *Fortalecimiento de las relaciones interpersonales desde los lenguajes expresivos por medio de estrategias lúdico pedagógicas en la institución educativa Jesús María – El Rosal*. Institución universitaria Tecnológico de Antioquia. <https://dspace.tdea.edu.co/bitstream/handle/tdea/781/Relaciones%20interpersonales.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Torres, A. (22 de junio de 2017). *Condicionamiento vicario: ¿Cómo funciona este tipo de aprendizaje?* Portal psicología y mente. <https://psicologiymente.com/psicologia/condicionamiento-vicario>
- Torres, A. (5 de mayo de 2017). *Modelado ¿Qué es y cuales son sus tipos en psicología?* Portal psicología y mente. <https://psicologiymente.com/psicologia/modelado>
- Ulloa, F. (1996). Violencia familiar y su impacto sobre el niño. *Revista Chilena de Pediatría*, 67(4), 183-187. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v67n4/art06.pdf>
- Ulloa, R., y Navarro, I. (2011). Estudio descriptivo de la prevalencia y tipos de maltrato en adolescentes con psicopatología. *Salud mental*, 34(3), 219-225. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252011000300005&lng=es&tlng=es.
- UNICEF (2019). *Encuesta Nacional de Niñas, Niños y Adolescentes (MICS) 2019-2020. Informe temático: Violencia contra niñas, niños y adolescentes en los métodos de crianza*. <https://www.unicef.org/argentina/media/18751/file/Serie%20MICS:%20Violencia%20contra%20ni%C3%B1as,%20ni%C3%B1os%20y%20adolescentes%20en%20los%20m%C3%A9todos%20de%20crianza.pdf>
- UNICEF (2020). *¿Qué es la adolescencia?* <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/que-es-la-adolescencia>
- UNICEF (2021). *Características de la adolescencia*. <https://www.unicef.org/uruguay/media/5416/file/Ficha%201%20-%20Caracter%C3%ADsticas%20de%20la%20adolescencia.pdf>

- Universidad Nacional de Costa Rica (2020). *Guía para desarrollar habilidades de comunicación y mejorar las relaciones interpersonales*.
<https://documentos.una.ac.cr/bitstream/handle/unadocs/12376/Gu%C3%ADa%20de%20autoayuda%20-%20Relaciones%20interpersonales%20PDF.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Vargas, E., y Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista Colombiana de Psicología*, (11), 115-134.
<https://www.redalyc.org/pdf/804/80401109.pdf>
- Vásquez, G., Urtecho, Ó., Agüero, M., Martínez, M., Paguada, R., Varela, M., y Echenique, Y. (2020). Salud mental, confinamiento y preocupación por el coronavirus: Un estudio cualitativo [Archivo PDF]. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 54(2), e1333-e1333.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8147194>
- Vera, L., y Alay, A. (2021). El maltrato en la familia como factor de riesgo de conducta antisocial en adolescentes. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 6(1), 25-42.
<https://www.redalyc.org/journal/6731/673171218002/html/>
- Villatoro, J., Quiroz, N., Gutiérrez, M., Díaz, M., y Amador, N. (2006). *¿Cómo educamos a nuestros/as hijos/as? Encuesta de Maltrato Infantil y Factores Asociados*. México: Instituto Nacional de Mujeres (INMUJERES) e Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz. México.
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100769.pdf
- Zambrano, C. y Sánchez, R. (2022). Relaciones interpersonales y violencia en el sistema familiar en confinamiento por COVID 19 en América Latina: revisión sistemática. *Revista Eleuthera*, 24(1), 216-235. <http://doi.org/10.17151/eleu.2022.24.1.11>
- Zarate, M. (1999). *Efectos del maltrato emocional en niños y niñas preadolescentes, que atiende la defensoría de la niñez y adolescencia de la ciudad de El Alto, sobre la estructura del autoconcepto*. [Tesis de grado, Universidad Mayor de San Andrés].
<https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/30412/PSI-58.PDF?sequence=1&isAllowed=y>

Zubizarreta, I. (2004). Consecuencias psicológicas del maltrato doméstico en las mujeres y en sus hijos e hijas.

https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/proyecto_nahiko_formacion/es_def/adjuntos/2004.03.17.irene.zubirreta.pdf

Zuripia, X. (2015). Relaciones interpersonales, generalidades. Universidad del País Vasco.

https://www.academia.edu/15397057/Relaciones_interpersonales_Generalidades

Anexos.

Anexo 1. Entrevista a profesional de salud mental

Fecha de la entrevista: 1 de abril de 2024.

Entrevista realiza a: Daniel Eduardo Campos Rodriguez. Licenciado en Psicología con maestría en atención en violencia familiar.

Andrea: ¿Cuáles son las señales de alerta que indican la presencia de violencia psicológica en el entorno familiar?

Daniel: “Cuando se está bajo un entorno de violencia intrafamiliar, cada miembro de la familia enfrenta la situación de diferente manera, o regula sus emociones con base a su propia resiliencia, pero en casos de niñez y adolescencia cuando empiezan a generar un indicador emocional, como, por ejemplo, la ansiedad, el estrés, la depresión, estado de ánimo disfórico, estar triste, esas son señales de alerta. Incluso en niñez y adolescencia se da mucho lo que es el modelamiento a través del aprendizaje, cuando un adolescente está replicando ciertas conductas del entorno de violencia como tal, dichas conductas pueden ser agresivas y se pueden ejecutar en el centro escolar en algún conflicto con compañeros; entonces cualquiera le pregunta a este adolescente que donde ha aprendido eso y los niños o adolescentes dicen: “mi papa me pega y me grita”, “mi papa le pega a mi mama y le grita” o “mis papas se insultan entre ellos”. Desde mi punto de vista, las señales de alerta son los pequeños indicadores psicopatológicos que tienen que ver con trastornos del ánimo, trastorno de ansiedad o incluso comportamientos impulsivos y agresivos

Andrea: ¿Podría describir las consecuencias emocionales de los adolescentes y su afectación en la salud mental sobre vivir o estar expuestos a violencia psicológica intrafamiliar?

Daniel: “Desde mi punto de vista, una de las consecuencias que genera la violencia psicológica intrafamiliar en niñez y adolescencia es cuando un trastorno, por ejemplo, el trastorno de depresión, de leve paso a grave, entonces la principal consecuencia es que ya no tiene ideas suicidas, sino que las ejecuta. A raíz de las mismas ideas irracionales que tienen algunos de los adolescentes, llegan a creer que los conflictos dentro de la familia son por ellos y sienten culpa y esta culpa muchas veces potencia la depresión y les genera no solo la idea, si

no que la ejecución de ideas suicidas. Otra consecuencia es que el trastorno de ansiedad, desde mi punto de vista es un poquito más grave que la depresión ya que la ansiedad hasta cierto punto es tolerable con el simple hecho de padecer algún tipo de nerviosismo, pero luego se controla, pero el adolescente podría muchas veces tener una ansiedad reactiva, es decir, cuando esta ansiedad trasciende a somatizar las emociones con dolor de cabeza, dolor de estómago, problemas cardiovasculares incluso algún problema respiratorio. También como consecuencia esta la baja autoestima, el bajo autoconcepto y además las consecuencias pueden variar dependiendo de que tan complejo sea el caso ya que no todos los adolescentes sufren violencia psicológica con la misma intensidad y frecuencia, y a unos les afecta más que a otros.

Andrea: ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentan los adolescentes al intentar establecer límites saludables en sus relaciones interpersonales?

Daniel: “Le voy a plantear esta situación, venimos de una pandemia, y los adolescentes actuales que vivieron la pandemia prácticamente son la consecuencia emocional de esta pandemia, una pandemia de depresión. Con esto le quiero decir que en 2022 y 2023 en la junta de protección hemos identificado un alza de depresión en adolescentes. Cuando le preguntamos a los adolescentes que les pasa, ellos comentan que su mamá o papá los trata de tal forma, prácticamente la hipersensibilidad ha aumentado, claro, estuvieron en encierro durante un año y vivenciaron muchas cosas dentro del ámbito familiar lo cual no es culpa de ellos. En mi tiempo, pasábamos en el colegio, teníamos actividades recreativas, tuvimos una adolescencia donde no fue interrumpida pero ahora sí. Actualmente el hecho de que los adolescentes pongan límites saludables es nulo, y cuando los pone es una consecuencia ya de ponerle alto al nivel de violencia que está sufriendo, por ejemplo, se revela ante los padres, el adolescente va creciendo, se hace más fuerte que el padre y se genera otro tipo de violencia porque prácticamente el adolescente busca el conflicto con los padres y como tal eso ya no es un límite sano, sino que aquí se genera otro tipo de violencia. Ahora bien, eso es en algunos casos, pero en otro tipo de adolescentes que padecen del indicador emocional que es la depresión no ponen límites, y es bien reacio, normalizan la violencia y cuando la normaliza está permitiendo que existe un tipo de vulneración hacia él, permite que lo estén humillando, gritando, golpeando, no solo el padre de familia, sino que permiten que otros adultos o sus

mismos iguales hagan esto con ellos. Para concluir, desde mi punto de vista el adolescente actualmente no es capaz de poner límites y cuando los pone es porque se cansó de sufrir dicha violencia”

Andrea: ¿Podría mencionar cuales son aquellas conductas o comportamientos más comunes en adolescentes que viven o han sido expuestos a violencia psicológica?

Daniel: “Se presentan muchos escenarios, y en esto influye mucho el tipo de personalidad del adolescente, si es un adolescente introvertido, extrovertido, colérico, ansioso. Hay adolescentes que al ser víctimas de violencia tienen dos opciones: o sobreviven o se someten; cuando se someten pasan recibiendo maltratos, pero cuando están sobreviviendo muchas veces optan por conductas negativas como escaparse de la casa, y cuando se escapan muchas veces no suelen buscar personas buenas sino personas que le brinden algún tipo de alcohol, cigarros o drogas logrando que se potencie una adicción. Le voy a poner un ejemplo, el año pasado tuve un caso de un adolescente que siempre recibió violencia psicológica por parte del papá y el adolescente lo normalizo, lo que paso es que este adolescente creció, se hizo bien alto pero como recibía violencia a partir de los 15 años domino al papá en fuerza, y como domino en la familia como tal empezó a tener ciertas conductas como irse de la casa, salía con su novia, tenía relaciones sexuales con su novia en su casa en presencia de su mamá, salía a consumir alcohol y drogas con sus amigos. Este adolescente llego al punto de tomar decisiones dentro del grupo familiar pero negativas. Este adolescente como método de escape utilizo las drogas, generando actitudes machistas, agresivas. Una de las conductas o comportamientos comunes de estos adolescentes es la réplica de patrones, replico todo lo que el papá hacia y el papá nunca imagino que su hijo lo iba a dominar, lastimosamente en el país que vivimos para los niños y adolescentes que sufren cualquier tipo de violencia esto es normal”

Andrea: ¿Qué estrategias o recursos pueden ser útiles para ayudar a los adolescentes a desarrollar habilidades para establecer límites?

Daniel: “En mi opinión en este caso se debería de trabajar con los padres porque el padre de familia es el generador de la violencia y aquí la estrategia principal seria reconocer que la medida de protección de escuela para padres está mal ya que la medida de escuela para padres es para aquellos que han cometido cualquier tipo de vulnerabilidad a sus hijos maltratándolos,

se le manda a escuela para padres, pero como castigo. Yo soy del pensar que la escuela para padres se debe de ofrecer en todos los centros escolares y colegios a nivel nacional, con el objetivo de prevenir la violencia dentro de la familia contra la niñez y adolescencia, enseñar métodos de crianza a través de la disciplina positiva. Desde mi perspectiva el padre de familia debería estar bien orientado con el tema, buscar estrategias de disciplina positiva dentro de la casa para que pueda dar una mejor crianza a sus hijos. Lastimosamente no se puede identificar cuando alguien es violento o no, pero si se puede trabajar en la prevención y desde mi punto de vista creo que es pertinente que la ley de salud mental o más bien el ministerio de salud debería de ejecutar estrategias para que se de atención psicológica de calidad en diferentes instituciones del estado y no solo para atender victimas sino para la población en general. Siento que es un tema de estado el trabajar en estrategias o recursos para este tema. La estrategia seria la prevención, para que los padres aprendan a criar de una mejor manera a sus hijos y con esto tener mejores ciudadanos en nuestro país. Por último, la cultura de violencia que tiene El Salvador no permite que los adolescentes pongan límites.

Anexo 2. Entrevista a profesional de salud mental

Fecha de la entrevista: 1 de marzo de 2024.

Entrevista realiza a: Lourdes Rosa. Licenciada en Psicología enfocada en la niñez y adolescencia.

Andrea: ¿Cuáles son las señales de alerta que indican la presencia de violencia psicológica en el entorno familiar?

Lourdes: De las que más he tenido que ver o presenciar es que hay mucha manipulación emocional casi que de todos los miembros, aunque normalmente inicia por el agresor que suelen ser hombres, en este caso el padre de familia. Empieza esta manipulación hacia su pareja y luego la pareja empieza a hacer manipulación emocional hacia sus hijos y muchas veces los hijos aprenden a tener esta manipulación emocional, creería que este es como de los primeros indicadores que he podido observar. Hay también aislamiento social, los padres no tienen relación con otros ni los adolescentes o los hijos afectados, también de alguna manera hay menosprecio o no valoran los sentimientos que pueden estar sintiendo en este entorno. Muchas de las palabras que se escuchan en estos entornos son: “estas exagerando”, “esto no es cierto”, “no es para tanto”. Por supuesto que también hay amenazas verbales, intimidación o casos que he presenciado como “no le digas esto a la psicóloga”, “necesito ver lo que estás hablando”, incluso hay padres de familia que llegan a pedirme los expedientes de los hijos. Hay mucho control excesivo sobre la vida de la persona, ya sea de los hijos (principalmente cuando son adolescentes) y de la pareja y claro la humillación constante.

Andrea: Como usted mencionaba antes, el padre de familia ejerce manipulación emocional sobre su pareja y la pareja lo replica con los hijos ¿Por qué cree que la mamá en lugar de romper esa situación, la réplica con sus hijos?

Lourdes: Esta pregunta es muy amplia y a la vez compleja, nos llevaría a analizar en primer lugar porque la mamá está sosteniendo una relación violenta y muy probablemente y en la mayoría de los casos, ha normalizado la violencia en su vida y a veces pueden ser cosas de pequeña como, por ejemplo: de pequeña mis papas me pegaban, eran violentos conmigo y me pegaban porque me querían, entonces empiezan a interiorizar este tipo de ideas y lastimosamente hay personas que lo llegan a normalizar. Entonces, primero habría que empezar a explorar cual es la historia de esta mamá que la ha llevado a sostener este ciclo de

violencia aun del papá; aquí entran aspectos de cultura que lo llevan a sostener esto, lastimosamente se normaliza y por ende esto se va a transferir directamente a los hijos a través del modelamiento, o sea, el rol que tiene mamá y papá, los hijos lo van a aprender si es que no los dos. Hay mucho modelamiento, la mamá también va a vincularse y va a tratar de gestionar la crianza a través de la violencia, la humillación, los gritos porque es la única forma que conoce para poder gestionar el comportamiento o la emoción de los hijos y al mismo tiempo puede funcionar como una descarga, necesito descargar todo esto que está sucediendo con mi pareja y normalmente se hace la descarga con los hijos y si no, como estamos hablando de violencia psicológica y es bien duro y me ha tocado verlo mucho llegan al punto de invalidar la situación con sus hijos, como por ejemplo: “mamá vi que mi papá te pego” y ellas les responden: “no no hijo, no te preocupes”, es como vamos a ver cómo te protejo pero no hablemos de esto, no es necesario o “mamá yo me siento triste por tal cosa” y ellas les dicen “nonono, o te sientas triste, no pasa nada”, entonces llega esa pequeña invalidación y pues lastimosamente esto hace que se mantenga este ciclo de violencia.

Andrea: ¿Podría describir las consecuencias emocionales de los adolescentes y su afectación en la salud mental sobre vivir o estar expuestos a violencia psicológica intrafamiliar?

Lourdes: En primer lugar, si hablamos de trastornos psicológicos los que más se presentan son la ansiedad y la depresión, y es bien curioso, bueno desde mi experiencia todos los adolescentes que han estado en procesos de violencia psicológica o de violencia en general intrafamiliar, suelen presentar ataques de pánico, ansiedad y depresión pero aparte de esto hay mucha baja autoestima, mucha desvalorización, hay problemas de identidad, o sea, no saben ubicarse como “¿Quién soy?, ¿Para dónde voy?, ¿Qué quiero hacer?” y si te preguntas el por qué?, mis figuras referentes están golpeadas y ese vínculo se está viendo afectado. También pueden llegar a tener problemas de comunicación, al mismo tiempo problemas de gestión emocional, se puede ir al extremo de agresividad y casi siempre acá, si lo vemos desde un punto de vista más grande y casos más graves van a buscar relacionarse con pares que estén pasando lo mismo y el problema de esto, es que si no hay una orientación en este grupo pues lastimosamente se llegan a extremos como unirse a pandillas, pueden presentar conductas delictivas y los niveles de agresividad pueden ser bastante significativos y por supuesto la

tendencia a que puedan replicar estos patrones de violencia en sus propias relaciones porque en esta etapa empiezan con el tema del noviazgo y lastimosamente la única forma que conocen de vincularse con el otro son estos patrones de violencia que mis papás tienen. Y también no hay que olvidarnos que esto puede llevar a problemas académicos, pueden presentar pesadillas dependiendo de la edad y de la red de apoyo, en casos extremos hay adolescentes que regresan a hacerse pipí en la cama, presentan problemas para dormir, entre otros.

Andrea: ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentan los adolescentes al intentar establecer límites saludables en sus relaciones interpersonales?

Lourdes: Creo que lo primero que hay que saber y aquí entra mucho el concepto de disciplina positiva; inicio por acá porque lastimosamente siempre ha estado en los dos extremos el tema de disciplina y crianza. Por un lado siempre ha estado el maltrato, la violencia, el golpear pero por el otro lado y el que más se está presentando en nuestro país es la permisividad, que hagan lo que quieran no pasa nada, no hay que dirigirlos hay que sobreprotegerlos y lastimosamente ambos extremos pueden llegar a afectar el tema del límite y la disciplina positiva se encarga precisamente de eso, de enseñarles desde la primera infancia a establecer límites, reglas, rutinas, y saber cómo relacionarme, y saber cómo interactuar en mi casa, con mis compañeros y con los demás. Entonces, el primer desafío para mí está en el tema de disciplina que lastimosamente los adolescentes no lo reciben, no tienen un hogar donde se practica la disciplina positiva y lastimosamente no aprenden a establecer límites. Aparte de esto también, en sí por la parte de desarrollo puede haber mucha presión social del grupo a tal punto de sobrepasar los límites porque quiero pertenecer a este grupo, quiero ser parte de este lugar; incluso si lo relacionamos con temas de violencia psicológica en la familia hay falta de modelos a seguir, es decir, si mamá o papá no tienen límites como los voy a aprender, como los voy a poner en práctica yo también. Puede haber también miedo al rechazo y mucha inseguridad al momento de establecer dicho límite precisamente porque quizá en mi casa pierdo el cariño o la atención por un momento de mi mamá o mi papá entonces tengo miedo que afuera me pase lo mismo y claro al mismo tiempo, entra el tema de comunicación asertiva puede haber dificultades para poder hacerlo porque a veces el mismo entorno o incluso en las redes sociales fomentan a que no nos comuniquemos de manera asertiva.

Andrea: ¿En qué escenarios se presencia o es más evidente la falta de capacidad de los adolescentes para establecer límites saludables?

Lourdes: Primero, que dependan emocionalmente de otro, en el sentido de que dependen mucho de lo que hace o lo que diga mamá o papá, depende mucho de lo que digan o hacen mis maestros, de lo que hacen o digan mis compañeros, de hecho, a mí me ha pasado que tenemos que trabajar este tema porque hay adolescentes que hacen la relación terapéutica aun con su terapeuta muy grande y pueden llegar a depender emocionalmente de nosotros entonces ahí es donde también tenemos que enseñarles que eso no debe de ser así pero creo que el primer escenario que yo veo es esto, la dependencia emocional que tienen con los demás. Las dificultades para decir no, esto no me parece, esto no va conmigo, estos no son mis valores, esto no es lo que quiero; lastimosamente casi siempre cometen algún tipo de comportamiento digamos, hacen algún tipo de comportamiento y cuando se les pregunta “¿Por qué lo hiciste?” es como “no sé, no quería pero me preguntaron, me dijeron, me invitaron”, entonces hay esa dificultad de decir no y por supuesto están alejados de sus valores, de sus principios, de lo que realmente quieren hacer y aquí entra que ceden constantemente a las demandas de los demás, a cualquier tipo de petición no importando que incluso se puedan poner en peligro y también cuando hablamos de la etapa de la adolescencia hay mucho tema de noviazgo y pueden llegar a tener relaciones bastantes tóxicas o relaciones no saludables tanto de pareja como de amistades y al mismo tiempo puede haber mucha promiscuidad, ese es otro escenario que se puede presentar precisamente porque tratan de encontrar algo incluso a través de las relaciones sexuales, a través otras personas, se involucran con mayores de edad y ojo con esto no digo que ellos son culpables pero son más vulnerables cuando no hay límites que los protejan a ellos y que ellos puedan establecerlos

Andrea: ¿Qué estrategias o recursos pueden ser útiles para ayudar a los adolescentes a desarrollar habilidades para establecer límites saludables?

Lourdes: Primero, fomentar una comunicación abierta ya sea en la terapia, en la escuela o en otros entornos fuera de su familia si en un dado caso hay dentro de esta ya que en estos entornos de violencia es muy difícil fomentar una comunicación abierta. Lo que se puede trabajar con la familia es esto, fomentar una comunicación abierta libre de juicios, libre de cualquier tipo de estereotipos o mitos sobre lo que realmente es la adolescencia o lo que se

debería de esperar en estos casos. Enseñar mucho también habilidades de resolución de conflictos, que los adolescentes sepan cómo resolver las situaciones que suceden en su día a día. También promover siempre una autoestima saludable más enfocada en temas de identidad, o sea, que se les puedan brindar herramientas para que ellos digan: yo soy así y no quiero ser como mi papá, no quiero ser como mi mamá, yo quiero marcar la diferencia. Proporcionar modelos a seguir que sean saludables, a veces quizá ya se vuelve difícil trabajar con la familia pero fuera, en las escuelas, en algún programa, en la terapia incluso se puede ser modelo positivo de cómo ser en estos entornos, enseñarles cómo se establece un límite y por supuesto ofrecer apoyo psicológico pero que vaya bien adecuado a sus necesidades; muchas veces en estos temas creemos que sabemos de qué manera les está afectando porque lo hemos leído, porque está en la teoría y si bien es cierto nos da una dirección de las posibles afectaciones que pueden tener no significa que lo sea entonces siempre hay que ser flexible y adecuarse a las necesidades que presenta cada adolescente porque cada uno es diferente.

Andrea: Usted mencionaba que algunos adolescentes suelen llegar a decir “yo no quiero ser igual a mi papá o a mi mamá, quiero marcar la diferencia” ¿Por qué considera que muchas veces es difícil cortar dichos patrones/comportamientos?

Lourdes: Aquí entra mucho de la teoría de aprendizaje, entra mucho lo que ya han aprendido y lo que han interiorizado desde su primera infancia. Aquí entra también que principalmente la adolescencia es una etapa del desarrollo muy abandonada emocionalmente en el sentido de que ellos quieren cuestionar, quieren preguntar, quieren ver de qué forma esto puede cambiar pero no reciben apoyo del entorno, casi siempre recién palabras como: “que exagerado”, “no es para tanto”, “lo vas a superar, no te preocupes” o incluso por la etapa del desarrollo empiezan a manifestarse a través de su comportamiento y es ahí que muchas veces entra el: “es muy rebelde”, “hay que castigarlo”, “péguenle más para que aprenda”, se ejerce más control que esto causa el efecto contrario, entonces realmente pienso que hay una falta de apoyo adecuado y saludable del entorno, de la cultura, de la sociedad para esta etapa del desarrollo. Entra también el tema de que tienen que sanar, tienen que tener un proceso en donde realmente sanen y es difícil también por que en su primera infancia, ya esto se construyó, o sea fue un esquema a nivel cerebral, una estructura que ya está ahí entonces desaprender y volver a aprender requiere de mucho trabajo, mucho tiempo y mucha paciencia

y lastimosamente ya he atendido pacientes que vienen de estar años con psicólogo pero lastimosamente los psicólogos no fueron muy capaces diría yo o no utilizaron herramientas basadas en evidencia para poder atenderlos.

Andrea: ¿Podría mencionar cuales son aquellas conductas o comportamientos más comunes en adolescentes que viven o han sido expuestos a violencia psicológica familiar?

Lourdes: Primero están los dos polos, agresividad bastante significativa y por otro lado el retraimiento, me escondo, me agacho. Problemas académicos y de rendimiento incluso pueden tener problemas cognitivos, pérdida de memoria, falta de concentración, hay un momento en el que empiezan a tener dificultades en la lectura, aquí se relaciona también con problemas con el ciclo del sueño. Pueden tener muchas conductas autodestructivas, adicciones, autolesiones que tienen a lastimarse o a cortarse, es muy frecuente en estos casos trastornos de la conducta alimentaria principalmente la bulimia que se dan los atracones de comida y después vomito; hay muchas conductas autodestructivas en estos casos y puede haber en algunos casos aislamiento social, o sea, me retiro, me voy para otro lado, ya no quiero tener amigos, incluso se pueden dar problemas de ansiedad que es algo que también pasa y pueden haber también manifestaciones de baja autoestima en el sentido de yo no valgo, yo no soy importante, yo no debería de estar aquí, no sé quién soy.

Andrea: ¿Hay otro aporte que quisiese agregar?

Lourdes: Quizá aquí hay 3 cosas que tenemos que tomar en cuenta, primero que la educación sobre las relaciones saludables debería ser parte del curriculum escolar, las escuelas tendrían que hablar de este tema y creo que aquí entra mucho la función del psicólogo educativo y más en estas instituciones porque se tiene que hablar de estos temas. Creo que es importante también que se pueda fomentar una consciencia sobre la denuncia y sobre el tema de derechos y qué hacer si estoy ante esta situación, a quien puedo llamar, que tipo de ayuda puedo recibir, y saber que la intervención temprana y el apoyo terapéutico realmente pueden marcar muchísimo la diferencia en la vida de los adolescentes.

Anexo 3. Estado del arte.

Tabla 9.

Estado del arte.

Estado del arte		
Variables	Autores/Artículo	Instrumento
Violencia/Maltrato	<i>Fuentes primarias</i>	
	Instituto Salvadoreño para la Protección Integral de la Niñez y Adolescencia (2016). Maltrato y sobrevivencia. Aproximación a las vivencias de maltrato y violencia en familiar de niñas, niños y adolescentes con medida de acogimiento institucional. https://www.transparencia.gob.sv/institutions/isna/documents/453768/download	Revisión bibliográfica
	Ministerio de Sanidad y Consumo (2003). Violencia doméstica. https://www.sanidad.gob.es/ca/ciudadanos/violencia/docs/VIOLENCIA_DOMESTICA.pdf	Revisión bibliográfica
	Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y Adolescencia (2019). Incidencia del maltrato psicológico en el clima escolar de adolescentes. https://www.transparencia.gob.sv/institutions/isna/documents/352834/download	Monografía
	Organización Panamericana de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, D.C.: Oficina Regional de las Américas de la Organización Mundial de la Salud; 2003.	Informe
	Organización Mundial de la Salud (2021). Violencia contra las niñas y niños. https://www.paho.org/es/temas/violencia-contra-ninas-ninos	Revisión bibliográfica Estadísticas

	CEPAL y UNICEF (2020). Violencia contra niñas, niños y adolescentes en tiempos de COVID-19. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46485/1/S2000611_es.pdf	Informe
	Organización Mundial de la Salud (2022). Maltrato infantil. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment	Revisión bibliográfica
	UNICEF (2019). Encuesta Nacional de Niñas, Niños y Adolescentes (MICS) 2019-2020. Informe temático: Violencia contra niñas, niños y adolescentes en los métodos de crianza. https://www.unicef.org/argentina/media/18751/file/Serie%20MICS:%20Violencia%20contra%20ni%C3%B1as,%20ni%C3%B1os%20y%20adolescentes%20en%20los%20m%C3%A9todos%20de%20crianza.pdf	Encuesta
	Ministerio de Justicia y Seguridad Pública y Dirección General de Estadística y Censos (2019). El Salvador, Encuesta de Violencia Contra Niños, Niñas y Adolescentes, San Salvador, El Salvador.	Encuesta
	Child Welfare Information Gateway (2019). Consecuencias a largo plazo del maltrato en menores. https://cwig-prod-prod-drupal-s3fs-us-east-1.s3.amazonaws.com/public/documents/sp_long_term_consequences.pdf	Revisión bibliográfica
	Fuentes secundarias	
	Sauceda, J., y Maldonado, J. (2016). El abuso psicológico al niño en la familia. Revista de la Facultad de Medicina (México), 59(5), 15-25. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0026-17422016000500015&lng=es&tlng=es .	Revisión bibliográfica
	Quintara, D. (2019). Adolescentes de género femenino: víctimas de maltrato infantil en El Salvador. Revista entorno, (68), 1-12. http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/366/3661461008/3661461008.p	Encuesta

	df	
	Arruabarrena, M. (2011). Maltrato psicológico a los niños, niñas y adolescentes en la familia: definición y valoración de su gravedad. <i>Psychosocial Intervention</i> , 20(1), 25-44. https://dx.doi.org/10.5093/in2011v20n1a3	Revisión bibliográfica
	Santana, R., Sánchez, R., y Herrera, E. (1998). El maltrato infantil: un problema mundial. <i>Salud Publica de México</i> , 40(1), 58-65. https://www.scielosp.org/pdf/spm/1998.v40n1/58-65	Revisión bibliográfica
	Vera, L., y Alay, A. (2021). El maltrato en la familia como factor de riesgo de conducta antisocial en adolescentes. <i>Redalyc</i> , 6(1), 25-42. https://www.redalyc.org/journal/6731/673171218002/html/	Encuesta Observación psicológica Entrevista psicológica Test de percepción de las relaciones familiares
	Jaramillo, B. (2014). La violencia familiar y la autoestima en estudiantes de sexto grado de primaria de la I.E N° 5130 “Pachacútec”. [Tesis de Grado, Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/6022/Jaramillo_HBA.pdf?sequence=1	Encuesta
	Quirós, E. (2017). El impacto de la violencia intrafamiliar: transitando de la desesperanza a la recuperación del derecho a vivir libre de violencia. http://pepsic.bvsalud.org/pdf/pp/v3-4/v3-4a17.pdf	Revisión bibliográfica
	Namy, S., Carlson, L., O'Hara, K., Nakuti, J., Bukuluki, P., Lwanyaaga, J., Namakula, S., Nanyunja, B., Wainberg, M., Naker, D., y Michau, L. (2017). Towards a feminist understanding of intersecting violence against women and children in the family. https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0277953617302721	Revisión bibliográfica

	Zarate, M. (1999). Efectos del maltrato emocional en niños y niñas preadolescentes, que atiende la defensoría de la niñez y adolescencia de la ciudad de El Alto, sobre la estructura del autoconcepto. [Tesis de grado, Universidad Mayor de San Andrés]. https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/30412/PSI-58.PDF?sequence=1&isAllowed=y	Entrevista
	Quintara, D. (2022). Adolescentes: Víctimas de Violencia en El Salvador. Universidad Luterana Salvadoreña. https://www.uls.edu.sv/sitioweb/images/2022/INVESTIGACION/REPOSITORIO/2019/Adolescentes.%20v%C3%ADctimas%20de%20violencia%20en%20El%20Salvador.pdf	Encuesta Cuestionario JVQ
	Lizana, R. (2014). Problemas psicológicos en niños y niñas víctimas de la violencia de género en la pareja. [Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/285393/rlz1de1.pdf	Estudio de casos
	Bueno, A. (1997). El maltrato psicológico/emocional como expresión de violencia hacia la infancia. Cuadernos de Trabajo Social, (5), 83-96. http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/5913	Revisión bibliográfica
	Ulloa, F. (1996). Violencia familiar y su impacto sobre el niño. Revista Chilena de Pediatría, 67(4), 183-187. https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v67n4/art06.pdf	Revisión bibliográfica
	Gilbert, R., Kemp, A., Thoburn, J., Sidebotham, P., Radford, L., Glaser, D., y MacMillan, H. (2009). Recognising and responding to child maltreatment. The Lancet, volume 373, 167-180. https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0140673608617079	Revisión bibliográfica
	Villatoro, J., Quiroz, N., Gutiérrez, M., Díaz, M., y Amador, N. (2006). ¿Cómo educamos a nuestros/as hijos/as? Encuesta de Maltrato Infantil y Factores Asociados. México: Instituto Nacional de Mujeres	Encuesta

	(INMUJERES) e Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz. México.	
	Ulloa, R., y Navarro, I. (2011). Estudio descriptivo de la prevalencia y tipos de maltrato en adolescentes con psicopatología. <i>Salud mental</i> , 34(3), 219-225. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252011000300005&lng=es&tlng=es .	Estudio descriptivo
	Comisión para el Estudio y Atención Integral al Niño Maltratado (2010). Abuso psicológico. <i>Acta pediátrica de México</i> , 31(1), s12-s16. https://www.medigraphic.com/pdfs/actpedmex/apm-2010/apms101c.pdf	Revisión bibliográfica
	Fernández, G., Alonso, A., y Rodríguez, Z. (2006). Maltrato oculto en adolescentes. <i>Revista Cubana de Salud Pública</i> , 32(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662006000300003&lng=es&tlng=es .	Cuestionario
	Cahuí, C., Enríquez, Y., y Díaz, G. (2022). Factores asociados a la violencia psicológica y física familiar en adolescentes peruanos desde un enfoque ecológico. <i>Horizonte Médico (Lima)</i> , 22(2). https://dx.doi.org/10.24265/horizmed.2022.v22n2.02	Estudio de corte transversal con análisis secundario de la base de datos de la Encuesta Nacional de Relaciones Sociales (ENARES)
	Gómez, M. (2006). Maltrato psicológico. <i>Cuadernos de Medicina Forense</i> , (43-44), 103-116. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-76062006000100008&lng=es&tlng=es .	Revisión bibliográfica
	Mouesca, J. (2015). Child maltreatment prevention: the pediatrician's function: Part 1: Overview, evidence, risk factors, protective factors and triggers. <i>Archivos argentinos de pediatría</i> , 113(6), 558-567. https://dx.doi.org/10.5546/aap.2015.558	Revisión bibliográfica
	Carrascosa, L., Cava, M. J., y Buelga, S. (2018). Perfil psicosocial de	➤ Escala de violencia en

	adolescentes españoles agresores y víctimas de violencia de pareja. <i>Universitas Psychologica</i> , 17(3), 1-10. https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-3.ppae	relaciones de parejas adolescentes ➤ Escala de satisfacción con la vida ➤ Escala de sintomatología depresiva ➤ Escala de autoconcepto ➤ Escala de comunicación
	Llopis, C., Rodríguez, M., y Hernández, I. (2014). Relación entre el consumo abusivo de alcohol y la violencia ejercida por el hombre contra su pareja en la unidad de valoración integral de violencia de género (UVIVG) de Sevilla. <i>Cuadernos de Medicina Forense</i> , 20(4), 151-169. https://dx.doi.org/10.4321/S1135-76062014000300002	➤ Entrevista estructurada ➤ Cuestionarios MINI, MALT y CAGE
	Chinome, R. (2014). Factores de riesgo que generan violencia intrafamiliar reportados en la comisaria tercera de la familia del municipio de Yopal Casanare. [Tesis de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD]. https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/3380/74378899.pdf?sequence=3&isAllowed=y	➤ Entrevista semiestructurada
	Muñoz, M., Gámez, M., y Jiménez, G. (2008). Factores de riesgo y de protección para el maltrato infantil en niños mexicanos. <i>Revista Mexicana de Psicología</i> , 25(1), 165-174. https://www.redalyc.org/pdf/2430/243016300013.pdf	➤ Cuestionario sociodemográfico ➤ Escala de maltrato ➤ Escala de factores de riesgo ➤ Escala de factores de protección
	Hernández, C., Magro, V., y Cuellar, J. (2014). El maltrato psicológico. Causas, consecuencias, y criterios jurisprudenciales. El problema	Revisión bibliográfica

	probatorio. Universidad de Alicante. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/46929/1/2014_Hernandez-Ramos_etal_Aequitas.pdf	
	Frías, M. (2015). Repercusiones del maltrato infantil en una población de riesgo. Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology, 49(1), 108-116.	➤ Tácticas de conflicto ➤ Autoreporte de Conners
	Cerezo, F. (2014). Soporte social en bullying. Análisis de la soledad de la víctima. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 17(1), 123-132. https://www.redalyc.org/pdf/2170/217030664009.pdf	Test Bull-S
	Fuentes terciarias	
	EDUCO. (2017) “El Maltrato Psicológico”. Recuperado de: https://www.educo.org/Blog/maltrato-psicologico-como-afecta-a-los-ninos	Revisión bibliográfica
	Gardel, L. (2023). Abuso y maltrato infantil: que muestran los datos en la Argentina. https://chequeado.com/el-explicador/abuso-y-maltrato-infantil-que-muestran-los-datos-en-la-argentina/#:~:text=Seg%C3%BAn%20una%20encuesta%20de%20Unicef,%2C7%25%2C%20agresi%C3%B3n%20psicol%C3%B3gica.	Revisión bibliográfica
	Martínez-Casasola, L. (2021). 12 ejemplos de violencia psicológica (explicados). Portal Psicología y Mente. https://psicologiaymente.com/social/ejemplos-violencia-psicologica	Revisión bibliográfica
	Zubizarreta, I. (2004). Consecuencias psicológicas del maltrato doméstico en las mujeres y en sus hijos e hijas. https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/proyecto_nahiko_formacion/es_def/adjuntos/2004.03.17.irene.zubirreta.pdf	Revisión bibliográfica
Relaciones interpersonales / límites	Fuentes secundarias	
	Vásquez, G., Urtecho, Ó., Agüero, M., Martínez, M., Paguada, R.,	Entrevistas semiestructuradas

	Varela, M., y Echenique, Y. (2020). Salud mental, confinamiento y preocupación por el coronavirus: Un estudio cualitativo. Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology, 54(2), e1333-e1333.	
	Zambrano, C. y Sánchez, R. (2022). Relaciones interpersonales y violencia en el sistema familiar en confinamiento por COVID 19 en América Latina: revisión sistemática. Revista Eleuthera, 24(1), 216-235. http://doi.org/10.17151/eleu.2022.24.1.11	Método PRISMA
	Felipe, E., León del Barco, B., López, R., Gómez, T. (2008). Estilos de apego y calidad de las relaciones interpersonales en jóvenes adultos. International Journal of Developmental and Educational Psychology, 1(1) 185-191. https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832316019.pdf	➤ Escala de Estilos de apego ➤ Escala de adjetivos interpersonales ➤ Inventario de calidad de las relaciones
	Gervacio, M., Herrera, E., y Tobar, M. (2020). La asertividad como medio que facilite la creación de un clima de aprendizaje optimo entre maestros y alumnos del segundo ciclo de educación básica del Centro Escolar Rafael Álvarez Lalinde, municipio de Santa Ana, 2019. [Tesis de grado, Universidad de El Salvador]. https://ri.ues.edu.sv/id/eprint/21869/1/LA%20ASERTIVIDAD%20COMO%20MEDIO%20QUE%20FACILITE%20LA%20CREACI%C3%93N%20DE%20UN%20CLIMA%20DE.pdf	Cuestionario y entrevista
	Zuripia, X. (2015). Relaciones interpersonales, generalidades. Universidad del País Vasco. https://www.academia.edu/15397057/Relaciones_interpersonales_Generalidades	Revisión bibliográfica
	Toro, L. (2020). Fortalecimiento de las relaciones interpersonales desde los lenguajes expresivos por medio de estrategias lúdico pedagógicas en	Estrategias lúdico pedagógicas

	la institución educativa Jesús María – El Rosal. Institución universitaria Tecnológico de Antioquia. https://dspace.tdea.edu.co/bitstream/handle/tdea/781/Relaciones%20interpersonales.pdf?sequence=1&isAllowed=y	
	Armas, A. (2020). Estudio de la relación entre comunicación asertiva y la satisfacción laboral. [Trabajo de fin de master, Universidad de la Laguna]. https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/22865	➤ Escala multidimensional de asertividad (EMA) ➤ Cuestionario S10/12 ➤ Job Diagnostic Survey (JDS)
	Paliwoda, A. (2020). Acerca de los limites en la infancia. [Trabajo final de grado, Universidad de la Republica Uruguay]. https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/27477/1/tfg_ana_paliwoda_-_2020_0.pdf	Revisión bibliográfica
	Nieto, M. (2018). Las relaciones interpersonales en el aula: ¿Cómo hacer visible lo invisible? [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/30755/TFG-B.1185.pdf?sequence=1	➤ Test en papel para obtener información de las relaciones interpersonales
	Fuentes terciarias	
	IES Condestable Álvaro de Luna (2013). Pautas relaciones interpersonales en adolescencia. https://www.iescondestable.es/images/stories/orientacion/20130206_pautas_relaciones_sociales_adolescencia.pdf	Revisión bibliográfica
	Universidad Nacional de Costa Rica (2020). Guia para desarrollar habilidades de comunicación y mejorar las relaciones interpersonales. https://documentos.una.ac.cr/bitstream/handle/unadocs/12376/Gu%C3%ADa%20de%20autoayuda%20-%20Relaciones%20interpersonales%20PDF.pdf?sequence=1&isAllowed=y	Revisión bibliográfica

	d=y	
	Rodriguez, M. (2017). Por qué poner límites en las relaciones es saludable. Portal Psicología y Mente. https://psicologiaymente.com/social/poner-limites-en-relaciones	Revisión bibliográfica
	Arango, K. (2023). Limites saludables: que son y como establecerlos. https://www.psicologosencostarica.com/limites-saludables/	Revisión bibliográfica
Adolescencia	Fuentes primarias	
	UNICEF (2020). ¿Qué es la adolescencia? https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/que-es-la-adolescencia	Revisión bibliográfica
	Organización Mundial de la Salud (2021). Salud del adolescente. https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health	Revisión bibliográfica
	UNICEF (2021). Características de la adolescencia. https://www.unicef.org/uruguay/media/5416/file/Ficha%201%20-%20Caracter%C3%ADsticas%20de%20la%20adolescencia.pdf	Ficha
	Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (2006). Desarrollo integral del adolescente: Relaciones interpersonales en la adolescencia. https://sitios1.dif.gob.mx/cenddif/wp-content/uploads/2015/08/38.-Relaciones-interpersonales-en-la-adolescencia.pdf	Revisión bibliográfica
	Fuentes secundarias	
	Colom, J., y Fernández, M (2009). Adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual. International Journal of Developmental and Educational Psychology (1)1, 235-242. https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832320025.pdf	Revisión bibliográfica

	Gómez, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 10(2), 105-122.	➤ Entrevistas ➤ Grupo focales
	Argaez, S., Echeverria, R., Evia, N., y Carrillo, C. (2018). Prevención de Factores de Riesgo en Adolescentes: Intervención para Padres y Madres. Psicología Escolar e Educacional SP, 22(2), 259-269. https://www.scielo.br/j/pee/a/LMvxtgtSvLy66Wdm4wyYtrD/?lang=es&format=pdf#:~:text=Los%20factores%20de%20riesgo%20implican,o%20comprometen%20aspectos%20del%20desarrollo.	➤ Encuesta ➤ Entrevistas ➤ Grupo de discusión ➤ Técnicas participativas
	Lujan, M. (2022). Estilos parentales y conductas externalizantes e internalizantes de los niños. [Trabajo de integración final, Pontificia Universidad Católica Argentina]. https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/15139/1/estilos-parentales-conductas-externalizantes.pdf	Revisión bibliográfica
	Álvarez, M., Tacca, D., Zúñiga, M., y Diaz, N. (2023). Conductas internalizantes y externalizantes en jóvenes universitarios peruanos afectados por violencia familiar. Revista de Investigación Psicológica, (29), 9-28. https://doi.org/10.53287/dfyn6241gj57w	Cuestionario de violencia familiar
	Amar, J., Abello, R., y Acosta, C. (2003). Factores protectores: un aporte investigativo desde la psicología comunitaria de la salud. Psicología desde el Caribe, (11), 107-121.	Revisión bibliográfica
	Monroy, M., y Montes, A. (2015). Caracterización neuropsicológica de niños de 7 a 10 años con Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad. [Tesis de grado, Universidad Católica de Pereira]. https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/3295/1/Caracterizaci%C3%B3n%20Neuropsicol%C3%B3gica%20de%20ni%C3%B1os%20de%207%20a%2010%20a%C3%B1os%20con%20Trastorno%20por%20D%C3%A9ficit%20de%20Atenci%C3%B3n%20con%20Hiperactividad	Revisión bibliográfica.

	%20%28TDAH%29..pdf	
	Herdoiza, P., y Chóliz, M. (2018). Impulsividad en la adolescencia: Utilización de una versión breve del cuestionario UPPS en una muestra de jóvenes latinoamericanos y españoles. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación, 1(50), 123-123. https://www.redalyc.org/journal/4596/459657548011/html/	Cuestionario UPPS
	Vargas, E., y Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. Revista Colombiana de Psicología, (11), 115-134.	Revisión bibliográfica
	Hidalgo, M. y Ceñal, M. (2014). Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. Revista Anales de Pediatría Continuada, 12(1), 42-46. https://www.elsevier.es/es-revista-anales-pediatria-continuada-51-articulo-adolescencia-aspectos-fisicos-psicologicos-sociales-S1696281814701672	Revisión bibliográfica.
	Fernández, S. (2020). Violencia psicológica en el noviazgo en población adolescente: factores de riesgo asociados. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid]. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/694095/fern%C3%A1ndez_ramos_sandra.pdf?sequence=1	Cuestionario sobre relaciones interpersonales
	Krauskopof, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. Adolescencia y Salud, 1(2), 23-31. http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000200004&lng=en&tlng=es .	Revisión bibliográfica
	Caricote, E. (2009). La salud sexual en la adolescencia tardía. Educere, 13(45), 415-425. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102009000200016&lng=es&tlng=es .	➤ Entrevista abierta ➤ Discusión grupal ➤ Observación

	Ramírez, M., y Sandoval, Y. (2022). Las redes sociales en la vida sexual adolescente en relación al sexting. [Tesis de grado, Universidad Autónoma del Estado de México]. http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/137823/2022%20YAHELIN%20Y%20MONSERRAT%20TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y	➤ Escala de comportamiento de sexting ➤ Cuestionario sobre la perspectiva de los estudiantes sobre el sexting
	Lillo, J. (2004). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, (90), 57-71. https://www.redalyc.org/pdf/2650/265019660005.pdf	Revisión bibliográfica
	Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. Revista chilena de pediatría. 86(6), 436-443. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062015000600010	Revisión bibliográfica
	Filippetti, V., y Richaud de Minzi, M. (2012). Análisis de la relación entre reflexividad-impulsividad y funciones ejecutivas en niños escolarizados mediante un modelo de ecuaciones estructurales. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 12(3), 427-440. https://www.redalyc.org/pdf/560/56024657008.pdf	➤ Test breve de inteligencia de Kaufman ➤ Test de emparejamiento de figuras (MFFT-20) ➤ Test de atención d2
	Martin, M. (2022). El control inhibitorio y su relación con el tiempo de uso de redes sociales en adolescentes de 15 años. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica Argentina]. https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/15099/1/control-inhibitorio-relaci%C3%B3n-%20tiempo.pdf	➤ Cuestionario ad-hoc ➤ Test de dependencia de internet/redes sociales
	Fuentes terciarias	
	Castillero, O. (2018). Adolescencia tardía: qué es y características físicas y psicológicas. Portal Psicología y Mente. https://psicologiymente.com/desarrollo/adolescencia-tardia	Revisión bibliográfica

	Guzmán, G. (2018). Adolescencia media: características y cambios que se producen en ella. Portal Psicología y Mente. https://psicologiaymente.com/desarrollo/adolescencia-media	Revisión bibliográfica
	Centers for Disease Control and Prevention. (2021). Adolescentes Jóvenes (12 a 14 años). https://www.cdc.gov/ncbddd/spanish/childdevelopment/positiveparenting/adolescence.html#:~:text=A%20esta%20edad%2C%20los%20adolescentes,padres%20todav%C3%ADa%20son%20muy%20importantes.	Revisión bibliográfica